

CONEXIONES UVAQ

NUEVA ERA

Primero el odio, después el gobierno

¡Al diablo las instituciones! Una profecía cumplida

El profesor López Quintás explica los procesos de vértigo y de éxtasis, dos maneras de orientar la vida

La familia como una Comunidad Creativa

Monseñor Jurkovič pide eliminar restricciones a la propiedad intelectual sobre la vacuna



Ing. José Antonio Herrera J.
Rector

L.A.E. Raúl Martínez R.
Rector de Expansión

L.C.C. Susana García Ramírez
Secretaria Académica

C.P. María Inés Pérez A.
Secretaria Administrativa



José de Jesús Castellanos López
Director

L.D.G. Raúl A. Elizondo Benítez
Diseño y formación

MCES. Ma. Pilar Castro Fragoso
Supervisión

UVAQ
Campus Santa María
Av. Juan Pablo II, No. 555
Col. Santa María de Guido
C.P. 58090
Morelia, Michocán, México.

Los artículos publicados no
necesariamente expresan la filosofía
y pensamiento de la Universidad;
son responsabilidad
de los autores.

Marzo de 2021
www.uvaq.edu.mx

Editorial

El Estado de Derecho en riesgo

Es convicción de todos los Estados integrantes de las Naciones Unidas, que el Estado de Derecho es necesario para la gobernanza, la armonía social, el desarrollo y la paz, según se expresó en la Declaración de la Asamblea General de la ONU en su 3ª sesión plenaria sobre el tema, del 24 de septiembre de 2012.

En dicho documento, que exhortamos a su conocimiento, se establece que entre las características del Estado de Derecho, se cuenta que “todas las personas, instituciones y entidades, públicas y privadas, incluido el propio Estado, están obligadas a acatar leyes justas, imparciales y equitativas, y tienen derecho a igual protección de la ley, sin discriminación.”

El Estado de Derecho implica que los marcos jurídicos son justos, estables y previsibles. Es decir, que no están sujetos al capricho de una persona o grupo para acomodarlos en su propio beneficio. Sólo de esta manera se está al servicio “del desarrollo, el crecimiento económico y empleo inclusivos, sostenibles y equitativos, generar inversiones y facilitar la actividad empresarial.” El actual Gobierno de México está actuando en sentido contrario. Con él no se tiene certeza de qué va a pasar en el futuro. Con la mano en la cintura. Perdón, a mano alzada de manera demagógica, ha tomado decisiones que dañan la economía nacional. Ha revertido acciones y decisiones fundadas en derecho, dizque porque fueron producto de la corrupción, sin probarlo.

La ONU ha ratificado la “importancia de la implicación nacional en las actividades relacionadas con el estado de derecho que ayuden a fortalecer las instituciones de justicia y seguridad que sean accesibles y tengan en cuenta las necesidades y los derechos de todas las personas, y que



fomenten la confianza y promuevan la cohesión social y la prosperidad económica”. Lejos de ello, la actual administración está poniendo en duda, sistemáticamente, las instituciones de justicia y ha omitido la aplicación de las medidas que generen seguridad pública. Ya no sólo es el ajuste de cuentas entre bandas criminales; no se hace nada ante el asesinato de periodistas y en medio de las campañas políticas se ha desatado una serie de crímenes que parecieran favorecer a Morena, además de la descarada compra de votos.

Día tras día desde la tribuna presidencial, se insulta y agrede a personas, empresas, medios de comunicación, jueces, etc., fomentando la desunión, lejos “de cumplir sus obligaciones de promover el respeto, la observancia y la protección universales de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos.” La actual administración promueve e impulsa la división social, la desconfianza recíproca y la confrontación.

La ONU y sus estados miembros han reafirmado que “los derechos humanos, el estado de derecho y la democracia están vinculados entre sí, se refuerzan mutuamente y forman parte de los valores y principios fundamentales, universales e indivisibles de las Naciones Unidas.” El

comportamiento actual del Estado Mexicano no se apega a estas líneas y se desliza gradual, pero firmemente hacia un modelo unipersonal autoritario.

Ante este escenario, corresponde a la sociedad, y en particular a los universitarios. Reflexionar acerca de lo que implican las transformaciones legales y las prácticas políticas que se están poniendo en marcha y determinar si corresponden a un auténtico Estado de Derecho, no de palabra, sino en los hechos.

Todo esto viene a cuenta porque como ciudadanos tenemos una creciente responsabilidad social en el ejercicio de nuestros derechos políticos ante las próximas elecciones. Es importante el análisis y conocimiento de las plataformas políticas y de los candidatos que serán electos para los cargos legislativos, los municipales y estatales. Nuestra responsabilidad consiste en esgrimir el voto como instrumento democrático para definir el futuro de México. Según las decisiones serán las consecuencias y ante ellas de poco valdrá quejarse si no se actuó con responsabilidad.

José de Jesús Castellanos López
Editor

Primero el odio, después el gobierno

Gerardo Mosqueda

La pandemia está poniendo a prueba todas las capacidades de los seres humanos y conforme a avanzan los efectos de la misma también la creatividad y la imaginación para asumir una nueva realidad que está a la vista y sigue siendo difícil de definir, es decir, de controlar, de dominar...

Es un asunto de la mayor importancia y está poniendo a prueba las decisiones del estado en cada una de las naciones, sin importar las estructuras económicas de las mismas.

Un asunto que no está fuera de control es la capacidad de tomar decisiones de estado y que los respectivos ejecutivos encuentran, conforme a su capacidad de liderar sus naciones, retos históricos.

Decisiones trascendentes que cambiarán la fisonomía política de sus países... siempre será vital entender las motivaciones, no solo las fundamentaciones que esos ejecutivos tienen para priorizar y desde luego el alcance generacional de las mismas.

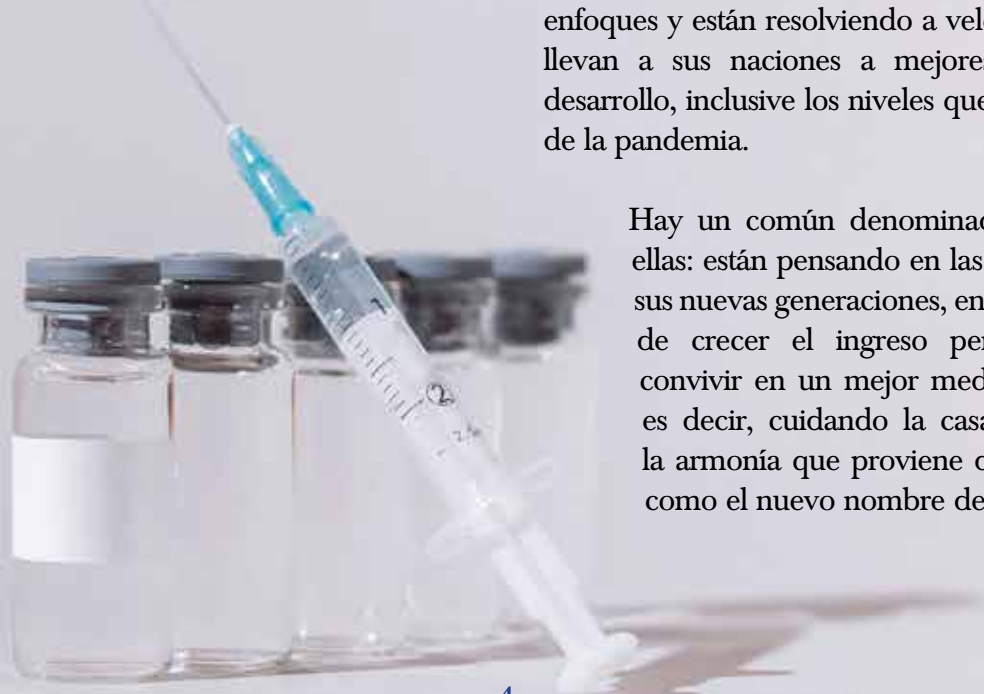
Las naciones que están en la ruta de salir de la crisis de la pandemia han sabido sortear las mejores condiciones de las instituciones de salud de sus países, las mejores condiciones de trabajo de las personas que atienden a los pacientes y las mejores tecnologías en las herramientas de salud para salvar vidas. Así es estimado lector... para salvar vidas.

A la vez de orientar las mejores condiciones de apoyo financiero y fiscal para que los centros de trabajo recuperen su ritmo, sus mercados, desde luego, mejoren sus economías... solo así es posible generar el movimiento económico que sus naciones necesitan.

También la mayor inversión en la educación de sus países, las mejores condiciones tecnológicas, las remuneraciones del mayor nivel posible, las mejores condiciones de desarrollo curricular asociado a la mayor inversión en desarrollo científico y tecnológico, especialmente enfocado a las nuevas generaciones de dichos países.

Naciones de todos los continentes cuentan con líderes de sus poderes ejecutivos con estos enfoques y están resolviendo a velocidad cómo llevan a sus naciones a mejores niveles de desarrollo, inclusive los niveles que tenían antes de la pandemia.

Hay un común denominador en todas ellas: están pensando en las personas, en sus nuevas generaciones, en la capacidad de crecer el ingreso per cápita, de convivir en un mejor medio ambiente, es decir, cuidando la casa común, en la armonía que proviene del desarrollo como el nuevo nombre de la Paz.



¿Hay alguna razón para que nuestra nación no se encuentre en estas condiciones de desarrollo? No debería de existir, pero el poder ejecutivo de nuestra nación antepone el mensaje de Odio a la voluntad de servir...

En el caso de las vacunas hay más especulación que suministro de las mismas...lamentablemente.

El ejecutivo de Estados Unidos se apuesta por la vacunación universal y en dos meses ha vacunado más de 100 millones de personas, mientras que en nuestro país hay más especulación y “movilización electoral” para aplicar 4 millones de vacunas para adultos mayores y los operadores electorales del presidente y el MORENA, partido de su propiedad. (Está usted pensando bien: se han vacunado más mexicanos en Estados Unidos que en México.)

Del desarrollo económico desgraciadamente no se cuenta con el poder ejecutivo, no existe ninguna posibilidad de que cambien sus modelos populistas de repartir dinero recaudado por los impuestos... es dinero destinado a darle mantenimiento a “la compra de votos” en la próxima elección ..” el crecimiento económico del país tendrá que esperar; mientras se acumula la cantidad de familias mexicanas que ingresan al segmento de pobreza laboral, hoy son 11 millones de pobres más, la mayoría de ellos han perdido sus empleos o han tenido que cerrar sus pequeños negocios sin ninguna oportunidad de recuperar su economía.

La estructura educativa mexicana. Desmantelada. Solo el esfuerzo que se hace en el ámbito interno de cada familia... con las limitaciones que cada una puede solventar, con más sentido de responsabilidad y quizá de idealismo y en medio de toda clase de manifestaciones de crisis emocional, conductas violentas y dificultades de convivencia.

El deseo de servir en las autoridades podría estar cambiando profundamente el sentido y futuro de nuestro país.

Por ahora solo hay una posibilidad de regresar a esta visión y esperanza, cambiando la composición en la formación del poder legislativo que está por votarse, ratificar la función de los organismos autónomos de nuestro país.

Primero la salud de TODOS los mexicanos, propiciar las mejores condiciones de generación de empleos para todos e invertir en nuevos retos educativos, evaluarlos, innovadores, de trascendencia generacional. Siempre será mejor invertir en educación que invertir en manipular ignorancia.

Con el actual gobierno lo único que crece es el mensaje de odio y polarización entre los mexicanos. La solución no es cambiar el mensaje; es cambiar el gobierno. ☒

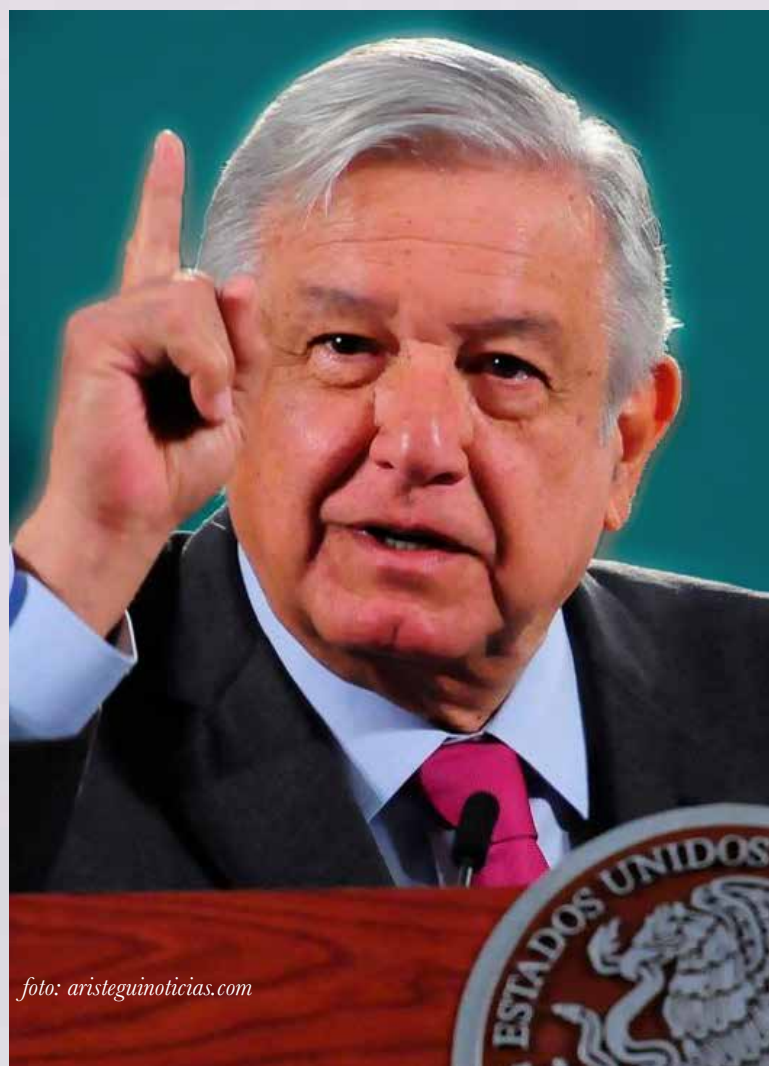


foto: aristeguinoticias.com

¡Al diablo las instituciones! Una profecía cumplida

José J. Castellanos

El primero de septiembre de 1982, ante el fracaso económico de su gestión presidencial, José López Portillo decretó arbitrariamente la estatización de la banca nacional, dejando a salvo de la medida la banca extranjera radicada en México. Los diputados, como era costumbre en aquellos tiempos, le aplaudieron de pie y la mayoría de la prensa lo alabó. Incluso el pleno de los ministros de la Suprema Corte, encabezados por su Presidente Mario G. Rebollo, violando un principio de autonomía y distancia para juzgar la medida, acudieron a Palacio Nacional a felicitar al mandatario por esa medida. Eran las formas de sumisión de los poderes a la figura presidencial del momento. Ante dicha medida violatoria de la Constitución, los abogados Ramón Sánchez Medal y Vicente Aguinaco Alemán (quien más tarde fuera Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación), interpusieron un amparo. Ante la solidez de la argumentación y en reconocimiento implícito de la ilegalidad de la medida, el Presidente propuso y el constituyente permanente aprobó una reforma constitucional para validar su arbitrariedad. Como consecuencia, el amparo fue sobreseído.

Pese a ello, Ramón Sánchez Medal presentó

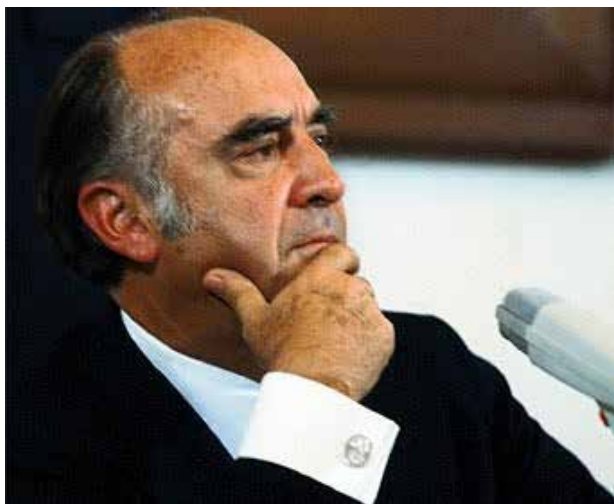


foto: biografiasyvidas.com

un amparo contra dicha reforma, que como era de suponer, le fue negado. (Se puede conocer el alegato en el libro *El Fraude a la Constitución*, Ramón Sánchez Medal, Editorial Porrúa, 1988).

Meses después tomaba posesión de la presidencia Miguel de la Madrid. Una de sus primeras medidas fue enviar una iniciativa de reforma constitucional sobre el mismo tema, atemperando la medida como primer paso hacia la reprivatización. La misma legislatura que había hecho la primer reforma, hizo la segunda. Ejemplo de abyección y sumisión al poder presidencial y olvido de la independencia y separación de poderes. Más tarde Carlos Salinas de Gortari privatizaría la banca con el apoyo del mismo partido que había aplaudido



foto: biografiasyvidas.com

la estatización.

Lo ocurrido entonces, es muestra del autoritarismo presidencial cuando priva el capricho de un hombre ante sus frustraciones y los otros poderes se someten al mismo.

Por encima de la ley

Una conducta semejante es la que está mostrando el Presidente Andrés Manuel López Obrador



ante la actuación de los jueces que han otorgado amparos frente a la Ley de la Industria Eléctrica recién reformada. Ante la suspensión provisional por amparos interpuestos por empresas a las reformas propuestas y aprobadas por el Congreso, a pesar de las múltiples advertencias de que violaban la Constitución y el Tratado de libre comercio con Canadá y Estados Unidos, el Presidente reaccionó de manera caprichosa y ofensiva.

Quien primero mandara “al diablo las Instituciones” al ser derrotado por Felipe Calderón en las elecciones de 2006, y se dedicara a ofender durante años al Presidente y las autoridades del país, ahora pidió que se investigara al juez que inicialmente concediera la suspensión provisional, proceso normal del juicio de amparo. Esta reacción constituyó un ataque personal, no una inconformidad jurídica, a quien con independencia y valor, ejerciendo la autonomía que es propia del poder judicial, tomó una decisión dentro de sus competencias. Éste es un hecho sin precedente, que manifiesta la evidente intención de Andrés Manuel López Obrador de someter al Poder Judicial, ya manifestada desde el inicio de su sexenio cuando amenazó con crear una nueva sala para incrementar el número de ministros, proponerlos y obtener, así, mayoría de

propuestos por él de acuerdo con los relevos previstos. Una acción semejante consistió en la acusación al Ministro Eduardo Medina Mora de corrupción y ser investigado por el SAT, lo cual lo llevó a presentar su renuncia.

Pero ante el incremento de suspensiones y la suspensión definitiva acordada por los jueces de distrito, y en una clara reacción de enojo y desdén a la Constitución, previendo que será derrotado y se concederá amparo definitivo a las empresas quejasas, entonces el Presidente, como en su momento lo hiciera José López Portillo, encaprichado con sus ideas, anunció que si se dictamina que la Ley viola la Constitución, entonces promoverá una reforma a la misma para que su ley ya no sea anticonstitucional.

El sólo anuncio manifiesta que el Presidente se siente seguro de la disciplina del Poder Legislativo, en el cual, por ahora, con su partido y aliados tiene mayoría en la Cámara de Diputados. Sin embargo, no ocurre igual en el Senado, donde no cuenta con seguridad con la mayoría calificada que se requiere para una reforma constitucional.

Timidez de la Corte

Sin llegar a los extremos del ministro Mario

G. Rebolledo, el ministro Presidente Arturo Zaldívar prestó oídos a la queja del Presidente de la República, trasladando la misma al Consejo de la Judicatura, que él mismo preside, para que “si hay elementos” se procedería a la investigación. Sin embargo, la queja no fue acompañada de los posibles “elementos” en que se fundara la misma. Sólo fue el enojo presidencial. El ministro Presidente señaló la necesidad de la autonomía e independencia de los jueces como necesaria para que prevalezca el Estado de Derecho.

Según informes filtrados a la prensa, el ministro Zaldívar llamó a cuentas a quien inicialmente otorgó la suspensión provisional y entre ellos se produjo un enfrentamiento. También hay señalamientos de amenazas al juez de distrito por la decisión adoptada. Sin embargo, ya otro juez concedió suspensiones semejantes. En caso de que se lleguen a confirmar los amparos, sería la Suprema Corte la que tendría que revisar los mismos en caso de ser recurridos.

Con el ministro Zaldívar como Presidente, se han tomado decisiones obsecuentes con el Presidente de la República, como la relativa a la consulta popular para juzgar a los ex Presidentes, la cual fue legitimada por la Corte, aunque con modificaciones de forma y fondo que no corresponden a la solicitud presidencial, en una decisión de “sí, pero no”.

Sin embargo, entrevistado en la Radio, el Ministro Zaldívar señaló que no hay intromisión del Presidente en la Corte y que no se está investigando al juez por ahora. “Intromisión sería que el Poder Judicial actuará derivado de lo que se dice o de lo que se establece en otros poderes... intromisión sería que el presidente decidiera lo que el Poder Judicial hace, eso es lo que entiendo yo por intromisión”, dijo.

Inconformidad de la abogacía

Previamente el Presidente había agredido a los

abogados que litigan en defensa de las empresas extranjeras asentadas en el país, pidiéndoles que reflexionaran su actividad y calificando a quienes así lo hacen, de traidores a la Patria. Estas palabras indignaron a los colegios profesionales y a las escuelas de jurisprudencia, como la Escuela Libre de Derecho, la cual hizo una defensa de la profesión.

Y a raíz de la actitud del Presidente en relación con el amparo por la industria eléctrica, la Barra Mexicana de Abogados, la Asociación Nacional de Abogados de Empresas, el Ilustre y Nacional Colegio de Abogados y el Consejo General de la Abogacía Mexicana, hicieron público un pronunciamiento calificando las declaraciones del Presidente de intrusivas en el ejercicio profesional y en la actividad judicial. Adicionalmente se publicó un desplegado en defensa de la independencia de los jueces firmado por numerosos abogados.

Las agrupaciones profesionales de mayor prestigio en el país, hicieron un llamado a preservar la democracia y el Estado de Derecho sin injerencias arbitrarias en el proceso jurídico, respetando en todo momento la presunción de inocencia y el debido proceso legal, en referencia a las acusaciones presidenciales al juez de distrito que otorgó la suspensión de la vigencia de la Ley.

También se manifestaron preocupados de la personalización del debate. Cuando la independencia de los jueces se pone en entredicho o se violenta, se duelen los cimientos de la democracia, expresaron los abogados.

Lamentablemente, no sólo salió a relucir, una vez más, la falta de respeto que el Presidente tiene hacia quienes por un motivo u otro disienten de sus decisiones, sino que, como ya es costumbre, exhibió su ignorancia respecto de los temas profesionales o técnicos que aborda en sus conferencias de prensa mañaneras. 

La política no goza de la mejor imagen en los últimos tiempos

Mons. Rogelio Cabrera López, Arzobispo de Monterrey y Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, publicó una Instrucción Pastoral relacionada con las próximas elecciones. Ya que se trata de una reflexión cristiana acerca de un hecho de particular relevancia en este año, tanto por la cantidad de cargos públicos que estarán en disputa el próximo 6 de junio, como por la importancia que en esta ocasión tiene la configuración de la Cámara de Diputados federal para asegurar un equilibrio entre los poderes, la reproducimos íntegra a continuación.

“Lo que os mando es que os améis los unos a los otros” (Jn. 15, 17)

POR UNA SINODALIDAD POLÍTICA

INTRODUCCIÓN

1. El Papa Francisco nos acaba de regalar, el pasado tres de octubre, la carta encíclica *Fratelli tutti* (Hermanos todos). El documento se inscribe en este conjunto de orientaciones que llamamos “enseñanza social de la Iglesia”, que busca recordarnos la necesaria dimensión social de la fe, por lo que ella impacta en la vida económica, familiar, recreativa, educativa ... y, naturalmente, en la política.

2. En el capítulo V, titulado *La mejor política* (núms. 154-197), el Papa cuestiona lo mismo a los populismos que al liberalismo, analiza a los poderes internacionales y profundiza en lo que llama “el amor político”. Este mensaje es de gran actualidad y tiene un profundo impacto en el futuro inmediato de nuestro estado, ya preparándose para el inminente proceso electoral.

3. Atendiendo a la misión pastoral que el Señor Jesús me ha encomendado, de suceder a sus apóstoles y, por lo mismo, de acompañar a los fieles de esta Iglesia local en el seguimiento de su proyecto de vida, comparto con ustedes estas reflexiones, con el ánimo de ayudar en el necesario discernimiento que el próximo proceso

electoral nos va a exigir. Tengo el derecho y el deber de hacerlo¹

EL CONTEXTO

4. La política no goza de la mejor imagen en los últimos tiempos. Se le asocia con la demagogia, la mentira, el oportunismo y la corrupción. Hablar de ella se ha convertido en un problema para las familias y los grupos de amigos a causa de la creciente polarización.

5. Las campañas políticas de los años recientes, en lugar de centrarse en ofrecer las propias virtudes y programas viables de mejoría, han privilegiado el resaltar los defectos, reales o ficticios, de los otros candidatos o partidos. Las así llamadas “campañas sucias” buscan hacer pedazos la reputación de los otros candidatos y partidos contra los que se compite, más que proponer las capacidades distintivas para gobernar de manera eficaz, ofreciendo con claridad y autenticidad propuesta que respondan a la realidad.

6. El Papa Francisco ha retratado, sin directamente pretenderlo, la atmósfera política de nuestro país, con claras implicaciones en nuestro estado: “La agresividad social encuentra en los dispositivos móviles y ordenadores un espacio de ampliación sin

¹ Cf. *Evangelii Gaudium*, 182-183.

igual. Ello ha permitido que las ideologías pierdan todo pudor. w que hasta hace pocos años no podía ser dicho por alguien sin el riesgo de perder el respeto de todo el mundo, hoy puede ser expresado con toda crudeza aun por algunas autoridades políticas y permanecer impune” (Fratelli tutti, 44 - 45).

7. Hay otro elemento que ha contribuido al deterioro del ambiente político: la fragilidad doctrinal de los partidos políticos y de sus militantes. Las plataformas temáticas pareciera que ya no importan. Las clásicas divisiones ideológicas entre derecha e izquierda ya no existen: hoy es frecuente ver que candidatos de un partido lo abandonan para integrarse a otro, debido a inconformidades o desilusiones, sin importar tanto la ideología del partido.

8. La pandemia por COVID-19 agravó aún más la crisis política que estamos viviendo. El notable incremento en el número de contagios y de fallecimientos acrecentó las embestidas en los diferentes sectores sociales. El diálogo y la sensatez, una vez más, sucumbieron ante el monólogo y la ofensa. El arribo de las vacunas -mucho más lento de lo anunciado-, más que considerarse como una tabla de salvación para una población que parece ahogarse, se contaminó con la posibilidad de que se lucre con ellas, económica y políticamente.

9. Quizá una de las sombras más oscuras en el terreno de la política es la consolidación de la mentira o de verdades a medias como expresión natural de la comunicación. No se tiene empacho en distorsionar la realidad y, peor aún, en intentar construirla a través de una palabra falseada. La ofensa a los electores y ciudadanía en general es gravísima, ya sea porque se le engaña, ya porque se le menosprecia suponiendo que se le puede engañar.

10. Junto a estas sombras aparecen también algunas luces. Son muchas las personas e instituciones que, preocupadas por este clima creciente de polarización, buscan con sus propuestas impactar de manera positiva en el rumbo del país. Ojalá este deseo de participar se refleje en las urnas, abatiendo el abstencionismo. Confiamos, además, en que existen candidatos honestos que, con sincero propósito de servir al pueblo, saben escuchar, hablar y, en conciencia, actuar con verdad.

11. La pandemia, no obstante el inmenso daño sanitario, económico, familiar, educativo y social que ha causado, con una estela de dolor y aflicción por tantas muertes, ha logrado despertar en muchas personas e instituciones el deseo de atender a enfermos y desempleados, y hay muchos testimonios de obras de caridad en favor de quienes han sido afectados por esta contingencia.

12. Quizá la mayor luz la encontramos en la citada Fratelli tutti. Es por ello que me permitiré comentar, de manera breve, algunos de sus textos que iluminan nuestra realidad con miras al próximo proceso electoral, acompañando el comentario con la mención de principios expresados por la enseñanza social de la Iglesia y por mi propio magisterio episcopal.

LA DOCTRINA

13. De entrada es necesario recordar que la participación en los procesos electorales es solo una parte del gran involucramiento que debemos tener en las cuestiones políticas. No podemos olvidar que la política se entiende, en sentido estricto, como la búsqueda del poder político -al emitir el propio voto, con la militancia en los partidos políticos, cuando se aspira a un puesto de elección popular o al ejercer una función pública-, pero también,

en un sentido amplio, como el interés por el bien común, cuando participamos en acciones encaminadas al servicio de nuestra comunidad².

14. Tenemos, entonces, el derecho y el deber de votar, no sólo como ciudadanos, sino también como seguidores de Nuestro Señor Jesucristo. No podemos faltar a nuestras graves obligaciones temporales³, por lo que estamos llamados a votar según las exigencias de nuestra propia conciencia y las del bien común⁴.

- Esta participación, tanto a través del voto como en organizaciones que buscan el bien común, es elemento fundamental para la construcción de la democracia⁵

15. Pero concentrémonos en el ya citado capítulo V, La mejor política, de Fratelli tutti del Papa Francisco. Detengámonos en la segunda parte de esta, que abarca los números 176-197. La primera parte, ya lo he comentado, critica tanto a los populismos como al neoliberalismo (154-169) y llama la atención sobre el creciente influjo de los poderes internacionales (170- 175) en las decisiones de cada país.

16. Pese a que política, reconoce el Papa, es para muchos una mala palabra asociada a corrupción, errores e ineficiencia de algunos políticos y a que hay estrategias económicas e ideológicas que buscan debilitarla o dominarla es necesaria una buena política, como vía indispensable para la fraternidad Universal y la paz social (cf. Fratelli tutti 176).

17. La política, entonces, no debe someterse a la economía, sino que necesita abrirse a un replanteo integral, a un diálogo

interdisciplinario, analizando los diversos aspectos que la impactan. Su grandeza se muestra cuando, en los momentos de crisis, se obra de acuerdo con los grandes principios y se piensa en el bien común a largo plazo, superando las inmediatistas coyunturas electorales (cf. Fratelli tutti 177-179).

18. En uno de estos gestos inusuales que caracterizan al Papa Francisco, en los núms. 180-182, habla de algo en apariencia contradictorio: el amor político. ¿Qué tienen que ver esas afirmaciones con el tema que nos ocupa? ¡Mucho! Porque el Sucesor de Pedro nos recordará que un individuo puede ayudar a una persona necesitada, pero cuando se une a otros penetran en la caridad política, la caridad social. Esta es una forma de rehabilitar la política: el amor no solo se manifiesta en relaciones íntimas y cercanas, sino también en las macro-relaciones: económicas, políticas y sociales.

19. El amor efectivo es el tema que se ofrece en los núms. 183-185. La caridad está llamada no solo a resolver un problema inmediato, sino a crear un mundo nuevo. Esta caridad necesita la luz de la verdad, para partir de los verdaderos problemas que tienen los demás, en especial los más necesitados, y para encontrar las mejores respuestas. Creemos firmemente que en nuestro estado hay personas, hombres y mujeres, educados en los valores humanos y cristianos, capaces de ofrecer respuestas rápidas y concretas a las necesidades que vivimos.

20. En el núm. 186 el Papa Francisco va a delinear la actividad del amor político, ofreciendo sencillos ejemplos: si ayudamos a un anciano a cruzar un puente, estamos hablando

² Cf. *Evangelii Gaudium*, 182-183. Cf. Rogelio CABRERA LÓPEZ, Instrucción pastoral: ¡Participar en política! Antes, durante y después de las elecciones, Arquidiócesis de Monterrey 2018, 4-5; CELAM, Documento de Puebla, 521. 523-524; Catecismo de la Iglesia Católica, 1882.

³ Cf. *Gaudium et Spes*, 43.

⁴ Cf. Adolfo Antonio SUÁREZ RIVERA, Exhortación pastoral sobre el derecho-deber de participación política de los ciudadanos. Derecho-deber de votar, Arquidiócesis de Monterrey 1987, 22-24; *Octogésima Adveniens*, 46.

⁵ Cf. *Pacem in Terris*, 55; *Centesimus Annus*, 46.

de caridad, pero el amor político nos debe llevar a construir ese puente; la caridad ayuda a quien tiene hambre, pero el amor político lleva a buscarle una fuente de trabajo.

21. “Los desvelos del amor” son comentados en los núms. 187 al 189. Inicia este apartado recordando que los pobres no pueden ser considerados solo como objetos de nuestra ayuda y se invita a recuperar la gran actualidad de los principios de solidaridad y subsidiariedad.

Insiste en que el político está llamado a preocuparse de la fragilidad de pueblos y personas y a ser un verdadero constructor de grandes objetivos. Se lamenta el texto de que no hayamos logrado una globalización de los derechos humanos más básicos y le parece increíble que aún existan en el mundo personas con hambre.

22. Del núm.190 al 192, Fratelli Tutti nos habla del amor que integra y reúne, e invita a que el gobernante pueda ayudar a crear el hermoso poliedro en donde todos encontramos un lugar.

El amor político, insiste el texto, asume las diferencias y evita los fanatismos y las lógicas cerradas. El documento exige de los políticos fomentar la cultura de la tolerancia y renunciar a cualquier tipo de odio.

23. Termina el capítulo con el apartado “Más fecundidad que éxitos”, que abarca los números del 193 al 197. Inicia recordando que amar al más insignificante de los hermanos no es una pérdida de tiempo, e indica que también en la política hay lugar para la ternura, para el amor que se hace cercano y concreto. No siempre se pueden lograr grandes éxitos, pero sí desatar procesos cuyos frutos serán reconocidos por otros. La política, entonces, es más noble que la apariencia. Concluye

sentenciando que cuando los políticos reflexionen sobre su propio pasado deberán preguntarse no cuántos votos obtuvieron, sino cuánto amor pusieron en su trabajo, qué fuerzas positivas desataron, qué cambios provocaron en el lugar que se les encomendó.

24. Ojalá las y los candidatos a los puestos de elección popular en los próximos comicios, así como los partidos políticos que los impulsan, lean estos textos del Papa Francisco, para que superen la inmediatez de la coyuntura, viendo su trabajo político como una vocación para hacer el bien y no como una oportunidad para el provecho personal y familiar.

25. Ojalá las y los electores consideren las características de la buena política que el Papa Francisco nos ha indicado, para que ellas sean los criterios que nos ayuden a la hora de emitir nuestro voto.

LAS ORIENTACIONES

26. Quiero recordar la enorme importancia que tiene el próximo proceso electoral: el 6 de junio estarán en disputa la gubernatura de nuestro estado; 51 ayuntamientos, formados por un presidente municipal y regidores que conforman el cabildo municipal; 42 diputaciones estatales, 26 por medio de votación directa y 16 por representación proporcional. A nivel nacional se escogerán 500 diputados, 300 por mayoría simple en cada uno de los distritos electorales y 200 por representación proporcional. Constituirán, a partir del 1 de septiembre de este año, la LXV Legislatura del Congreso de la Unión de México.

27. Tanto a nivel local como a nivel federal, será de suma relevancia la decisión que tomemos los electores. Es por ello que, desde antes de emitir nuestro voto: Necesitamos informarnos adecuadamente de las plataformas y principios de los candidatos, de los resultados

que han obtenido como servidores públicos -en el caso de que ya lo hayan sido-, de sus posibles equipos de trabajo, de su honestidad y capacidad profesional⁶

Es muy conveniente que motivemos a la participación de familiares y amistades: la abstención electoral será un enemigo a vencer. Votar, ya lo he dicho, es un derecho y un deber que debemos ejercer en conciencia, por lo que debemos prepararnos intensificando nuestra oración personal y comunitaria, para solicitar la luz del Espíritu Santo que nos ilumine y podamos tomar la mejor decisión.

Si hemos sido elegidos para participar como funcionarios de casilla, consideremos esta oportunidad como una responsabilidad ciudadana y cristiana, y es preciso que nos capacitemos adecuadamente.

28. En la jornada electoral:

Recordemos que solo por una causa grave podemos abstenemos de nuestro derecho de votar. Confiemos en que para el día de las elecciones la contingencia sanitaria haya disminuido, para que, con las debidas precauciones, podamos asistir a votar.

Ojalá, antes de ir a la urna electoral, podamos hacer oración o participar en la Sagrada Eucaristía presencial o virtualmente, de acuerdo con las circunstancias de ese día, para llegar mejor dispuestos espiritualmente a expresar nuestro voto.

Y a en la casilla, en la intimidad de nuestra conciencia, votemos por quienes consideremos puedan servir mejor a nuestro estado y al país.

29. Después de las elecciones:

Recordemos que nuestra participación política

tiene como momento privilegiado el acto de votar, pero no termina en él. Necesitamos dar seguimiento a nuestro voto, estar atentos a los resultados, vigilar que las personas elegidas cumplan con sus promesas de campaña.

Este 2021 ha sido considerado como un año eminentemente político, pero no olvidemos que todos los años lo son, aunque no tengamos elecciones. Nuestra comunidad tiene muchos problemas que exigen la atención no solo de las autoridades, sino también de los ciudadanos. Nuestra participación política permanente debe ser crítica, pero también propositiva.

No es suficiente la denuncia, sino también el anuncio. Promovamos los valores del Reino de Dios (justicia, verdad, paz y amor) en todas las dimensiones fundamentales de la vida social: la economía, la educación, la familia, la recreación, la religión y también la política.

30. Vivamos este proceso electoral con mucha fe en Dios, fe que no puede reducirse al terreno de lo privado y lo individual; con mucha esperanza en la construcción de un Nuevo León y un México mejores, esperanza que se funda en saber que estamos acompañados por Dios Nuestro Señor; con mucha caridad, manifestada en el amor capaz de asistir a un pobre, pero también en buscar su promoción y la transformación de nuestra sociedad.

POR UNA SINODALIDAD POLÍTICA

31. La palabra “sínodo” es de gran importancia en nuestra Iglesia. Significa, de acuerdo con su etimología griega, “caminar juntos”. De ahí surge la sinodalidad, como expresión de la corresponsabilidad y la participación de todo e) Pueblo de Dios en la vida y misión de la Iglesia⁷

⁶ Cf. Rogelio CABRERA LÓPEZ, Instrucción Pastoral: ¡Participar en política! Antes ... , cit. Los numerales 27-30 están basados en esta Instrucción Pastoral.

⁷ Cf. Comisión Teológica Internacional, La sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia, 2 marzo 2018. A nivel local, cf. Documento conclusivo del primer sínodo de la Arquidiócesis de Monterrey, Monterrey 2001.

- Ella es también una manifestación de la eclesiología de comunión, impulsada notablemente por el Concilio Ecuménico Vaticano II⁸

- Sus elementos fundamentales son la escucha y el diálogo para el discernimiento comunitario.

32. La sinodalidad, entonces, se opondrá a cualquier tipo de autoritarismo y al ejercicio arbitrario del poder, considerando este como un servicio y no como una fuente de privilegios.

Un servidor público se distinguirá de acuerdo con este horizonte sinodal, como alguien capaz de escuchar, de dialogar, de aceptar, inclusive, sus errores, de asumir sus responsabilidades, dejando de culpar a otros de los resultados negativos. Promoverá la unidad en medio de las naturales diferencias, y estará ajeno a cualquier tipo de polarización, insulto o venganza.

33. Es por ello que, así como el Papa Francisco nos ha hablado de un amor político, yo me atrevo a sugerir una sinodalidad política, esperando que nos ayude en la construcción no solo de la democracia, sino de una civilización del amor en nuestro estado. Para ello propongo la sinfonía, la simpatía y la sinergia políticas, como bases de la sinodalidad política.

34. Hans Urs von Balthasar dijo que la verdad es sinfónica⁹, refiriéndose a la necesidad de aceptar la pluralidad en nuestra Iglesia Católica. La sinfonía, en cuanto multiplicidad de voces, puede ser política si aceptamos escuchar todas las opiniones, no solo aquellas de las personas que piensan como nosotros, que tienen nuestros mismos intereses. La sinfonía política reconoce la verdad que hay en otras posiciones

ideológicas y busca enriquecerse con ella.

35. La simpatía política no se entiende como el natural impulso que tenemos de reunirnos con las personas que nos caen bien, o cuyo trato nos resulta agradable. Ella se caracteriza por la solidaridad, la sensibilidad, en especial hacia quien sufre, y la amabilidad. He insistido en que saludar y sonreír son el fundamento de cualquier acción evangelizadora¹⁰, y lo debe ser también de la simpatía política. Saludar y sonreír no para ganar votos, sino para manifestar respeto y cariño.

36. En tercer lugar, para que la sinodalidad política no se convierta en solo expresión de buenas intenciones, necesitamos activar la sinergia política, entendida como el conjunto de acciones que nos permiten impactar en el bien común. Los gobernantes no pueden trabajar

Un nuevo mundo y una nueva Iglesia son posibles por el amor de Jesús, Monterrey 2015, p.19: “He mencionado en varias ocasiones y estoy convencido que el ABC de la pastoral consiste en acciones muy sencillas y a la vez muy humanas, como el saludo y la sonrisa ... “. Solamente con quienes son sus simpatizantes o en beneficio de paisanos y militantes del mismo partido. Es por ello por lo que el Papa Francisco nos ha invitado a construir en común¹¹

37. La sinodalidad política, entonces, nos llevará a tratar de pensar, de sentir y de trabajar juntos, enriqueciéndonos con nuestras diferencias. Más aún, cualquier política que quiera ser sinodal deberá estar muy atenta a esas diferencias, favoreciendo contrapesos y no

⁸ Cf. Lumen Gentium, 1 O.

⁹ Cf. Hans Urs von BALTASHAR, la verdad es sinfónica. Aspectos del pluralismo cristiano, Ediciones Encuentro, Madrid 1992. Citado por los obispos mexicanos en CEM, Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos. El encuentro con Jesucristo camino de conversión, comunión, solidaridad y misión en México en el umbral del tercer milenio, 142.

¹⁰ Rogelio CABRERA LÓPEZ, III Carta Pastoral. Vida Nueva en Cristo.- la comunión orgánica de la Iglesia.

¹¹ Cf. Fratelli Tutti, 203-205

bloqueándolos, incluyendo y no excluyendo, y atentos a la globalidad, es decir, a pensar globalmente, actuando localmente. No podemos encerrarnos en nuestras fronteras, en nuestras certezas. Debemos abrirnos a otros planteamientos para enriquecer los nuestros.

CONCLUSIÓN

38. Confío en que las ya próximas campañas electorales brillen por el respeto mutuo entre los diversos candidatos y partidos, así como por la abundancia de propuestas viables. Ojalá las “guerras sucias”, las descalificaciones y cualquier tipo de violencia brillen también, pero por su ausencia.

39. Conviene recordar que ningún programa, proyecto, partido o candidato representan a la Iglesia Católica, aún y cuando personas que participan de esas propuestas o pertenecen a esos institutos sean católicos. En nuestra Arquidiócesis respetamos a todos, pero no favorecemos a ninguno.

40. Ojalá y este documento cumpla con su propósito: colaborar con los fieles, y con toda persona de buena voluntad, para que participen de manera informada, responsable y propositiva en el próximo proceso electoral. Que Virgen del Roble nos cubra con su manto protector, y el Espíritu Santo nos ilumine. 

foto: elpais.com



“La cultura moderna quiere preservar los valores sin el fundamento que los explica”

Juan Carlos Hernández

Conversamos con Joseba Arregi, que afirma que “todos compartimos una base de debilidad, de sufrimiento, de dolor... y desde ahí podemos encontrarnos unos con otros”.

Recientemente hemos asistido atónitos a las protestas contra la encarcelación del rapero Hasél. Más allá de la justa condena a las acciones violentas que se han producido ante tantos jóvenes que se dejan tentar por esta violencia, ¿es justo que nos preguntemos si hemos fracasado en la transmisión de ciertos valores?

Yo creo que eso salta a la vista. El problema es que no es una cosa accidental sino que está en la raíz misma de la definición de la cultura moderna. En estos momentos todas las sociedades modernas están sufriendo de una cierta disociación consigo mismas. En la cultura moderna se ha producido la desaparición de Dios y junto con Dios desaparece también la experiencia del mundo como aquel lugar donde el ser humano está implicado por su propia naturaleza y por su propio cuerpo, y el mundo se percibe como algo misterioso cada vez más desconocido aunque paradójicamente conozcamos cada vez más. El ser humano está disociado de sí mismo. La proclamación de la autonomía del ser humano, la radicalidad de una autonomía que se funda a sí misma, lleva a todas estas aporías y desde luego vivimos un nihilismo profundo que no nos permite tener ni pasado ni futuro ni ver transcendencia. La consecuencia de esta disociación de sí mismo también se ve en la dificultad de encontrar valores comunes ya que al final los valores no son más que aquellos lugares comunes que, más o menos, una gran mayoría admite como vinculantes.



Y con la desaparición de Dios surgen pequeños dioses.

¡Cada vez más! Dios desaparece e inmediatamente el escenario se llena de pequeños dioses, que no los reconocemos porque creemos que nos hemos librado de todos ellos, pero estamos mucho más sometidos que antes.

¿Pero cómo puedo yo, que soy limitado y contingente, proyectar en mí mismo aquello de lo que carezco, es decir, una definición definitiva?

Los jóvenes sufren graves crisis de afectividad, ha surgido en las últimas semanas mucha polémica por el proyecto sobre la ley trans... ¿Todo esto es expresión de esta disociación del hombre de la que hablaba antes?

Por supuesto, las cosas raras no ocurren por pura casualidad, suelen tener sus orígenes y su trayectoria. Es lo que está pasando con la ley trans. Ya no vale la naturaleza, ya no vale el dato biológico sino lo que yo creo a través de mi propio sentimiento y de mi propia identificación. Ese es el debate, ¿pero cómo



foto: unsplash.com

puedo yo, que soy limitado y contingente, proyectar en mí mismo aquello de lo que carezco, es decir, una definición definitiva? Andamos luchando y para unas cosas vale la naturaleza y para otras no. En un caso la biología es referente y en otro no es referente. Como decía antes, estamos disociados y eso se traduce en todas las divisiones en la sociedad. No sé si es hilar demasiado fino o apuntar demasiado lejos pero el propio fin del bipartidismo, que tanto se celebró, y la creación o surgimiento de nuevos partidos es el fraccionamiento de la sociedad como producto del fraccionamiento del ser humano mismo.

Vivimos en la cultura del *selfie* y este sujeto disociado además es autorreferencial.

¿La persona a qué se agarra? ¿Dónde están los valores? ¿Dónde están los referentes? Si ya no hay palabras que vinculen más allá de una única persona o más allá de un grupo mínimo. ¿Por qué es tan difícil el diálogo hoy en día? Porque cada uno proyecta en cada palabra

el sentido que él le quiera dar, no un sentido que tenga y que le vincule con el otro creando una comunidad de diálogo. El contenido de las palabras no tiene una fuerza vinculante. No hay diálogo posible, no se puede hablar porque estamos disociados unos de otros. No nos podemos entender. Yo pienso, yo opino, yo siento... y todo desaparece detrás de esa máscara del “yo siento”. Y el “yo siento” es inatacable porque es un sentimiento y el sentimiento no se puede argumentar. Eso anula todo diálogo.

En los últimos años la legislación ha cambiado profundamente, por otra parte se ha dado un gran cambio antropológico en la sociedad. Valores antaño reconocidos como comunes ya no lo son. Pero estos valores ¿son posibles fuera del encuentro con el cristianismo?

Ese es el intento precisamente de la modernidad, de la cultura moderna que quiere preservar los valores que se han desarrollado en la historia de Europa desde la existencia del cristianismo, quiere preservar esos valores sin el fundamento que lo explicaba y del que nacieron, que es Cristo. Cristo en la cruz. Habermas en un discurso

foto: unsplash.com



recibiendo un premio se preguntó: “Nosotros somos herederos de la ética y de la moral universalista que procede de Jesús el nazareno y de su muerte en cruz. Somos herederos de este ideal de universalidad. Todos los seres humanos somos iguales. ¿Se puede mantener esta universalidad, el valor de la igualdad de todos los seres humanos, si desaparece el fundamento en el que se origina?”. Es una pregunta que se hacía hace muchos años el filósofo. Es la pregunta que queda siempre pendiente. Algunos, los cristianos, creen que no es posible pero tampoco terminamos de acertar cómo hay que pensar a Dios, incluyendo en Dios precisamente la muerte de Jesús en la cruz, que significa la muerte de Dios, y ahí hay un trabajo muy serio que realizar para la teología y para la propia fe cristiana. En el sentido de que yo hace muchos años pensaba que Dios ha querido encarnarse pero los seres humanos no hemos tardado mucho en darle una patada y devolverlo a

la trascendencia más lejana posible y hemos hecho de Dios un fantasma. Es difícil pensar dónde está Dios, está en alguna parte siempre a través de Él. Y sin el Cristo crucificado no se puede entender ni pensar en Dios. Y esta es una tarea muy urgente para la Iglesia, para todos los cristianos allí donde estén.

Me ha impresionado mucho la imagen de la monja en las manifestaciones en Birmania que se arrodilla para pedir que dejen de disparar a los manifestantes. ¿Es la gratuidad lo que permite volver a construir un pueblo?

Yo soy un poco escéptico con estos términos de construir un pueblo porque, por lo menos, en el ámbito donde yo vivo y me muevo siempre ha sido construir la nación y ahora se trata de construir un proceso que vaya a descubrir la soberanía colectiva activa y cosas de este estilo en un proceso... no sé si se trata



foto: religion.elconfidencialdigital.com

de construir un pueblo o de tratar de crear las condiciones en las cuales Dios pueda ser entendido desde su propia debilidad.

La puntualización que hace me parece muy pertinente porque puedo construir un pueblo de tal modo que me cierre a los otros o puedo construir un pueblo de manera que tenga una propuesta buena para todos. El gesto de la monja que citamos lleva una propuesta buena para todos.

Es para todos los seres humanos, es decir, esa monja está mostrando que Dios es, por encima de todo, la debilidad. Dios ha querido asumir la contingencia del ser humano. Hacerse hombre significa asumir que va a morir y eso es pasar a la nada. Y eso mismo es lo que Dios ha querido para sí mismo. Que no se le entienda sin esa parte, no digamos oscura pero ciertamente sin ese factor estamos hablando falsamente de Dios y esos gestos hablan de ese Dios. A través del gesto está hablando de ese Dios como cuando a un filósofo le preguntaban dónde estaba Dios cuando sucedió el holocausto y respondía diciendo que estaba colgado en la cruz. No hay que recurrir a Dios como alguien que pueda arreglar todas las miserias que hay en la vida humana, está colgado en la cruz, o si está en –por ejemplo– la persona del padre Kolbe. A través de esa debilidad es donde se puede abrir no mi verdad sino nuestra verdad. Todos compartimos esa base de debilidad, de sufrimiento, de dolor, de ser contingentes, de tener que morir... todos compartimos eso. Desde ahí podemos encontrarnos unos a otros y no creyéndonos semidioses, que es lo que pretendemos creernos ahora creando nuestros propios mitos donde la ciencia, la inteligencia artificial, la política... nos va a arreglar todo.

Con la resonancia de sus palabras recordándonos que Dios está clavado en la

cruz creo que hay que acabar la entrevista y guardar silencio para madurar lo que hemos hablado.

En estos momentos muchas veces las palabras sobran y lo que tenemos que hacer es el gesto de la monja, dejar hablar a esos gestos y dejar que en otros se vaya abriendo algún resquicio para que pueda entrar el significado de esos gestos. ☒

páginasDigital.es



foto: unsplash.com

El profesor López Quintás explica los procesos de vértigo y de éxtasis, dos maneras de orientar la vida

Javier Navascués

Alfonso López Quintás es catedrático universitario y miembro de diversas Academias, entre ellas la *Real Academia Española de Ciencias Morales y Políticas*, Alfonso López Quintás es cofundador del «Seminario Xabier Zubiri» (Madrid), fundador del proyecto educativo *Escuela de Pensamiento y Creatividad* y doctor honoris causa de la Universidad Francisco de Vitoria (Madrid). Para difundir su pensamiento se crearon la «Cátedra López Quintás de creatividad y valores» en la universidad Anáhuac Norte (México D.F.) y la «Fundación López Quintás para el fomento de la creatividad y los valores» (Madrid).

¿Por qué le ha interesado divulgar la

contraposición entre vértigo y éxtasis?

Porque descubrí que son dos procesos que deciden la orientación de la vida humana. A los jóvenes les interesa mucho tener bien claro ante la mente estas dos formas de proceder. El vértigo es una forma de seducción que les promete un sinnúmero de gratificaciones, pero al final se lo quita todo. El éxtasis es exigente al principio porque pide una actitud de generosidad, pero al final lo da todo: una impresionante plenitud personal. Pero esto lo captan bien los alumnos cuando se les describe bien cada uno de tales procesos.

¿Podría describirlos, de modo que los jóvenes los puedan grabar en sus mentes, para saber a qué atenerse?

Comencemos por el proceso de vértigo. Si



foto: unsplash.com

soy egoísta y me encuentro con algo que me gusta y me apetece sobremanera pongamos un caso muy corriente entre los jóvenes: el de una chica atractiva, lo primero que deseo, puesto que soy egoísta, es enamorarla para «poseerla», tenerla lo más posible a mi disposición.

Si lo consigo, siento «exaltación», euforia no exaltación o alegría, que surgirán luego, al hablar del encuentro. Siento euforia porque no hay nada que nos exalte más que poseer algo que enardece los instintos. La euforia es llamativa y ardiente, pero se desvanece rápidamente, pues pronto me doy cuenta de que, al rebajar a la chica y verla como si fuera un objeto, no puedo encontrarme con ella, porque el encuentro implica respeto.

Esta frustración me produce tristeza. Y la tristeza, cuando se la vive una vez y otra, parece envolvernos y cerrarnos las puertas hacia el encuentro y la alegría. Esa sensación de encierro en mí mismo me causa angustia, la impresión de no tener salida. De ahí surge el sentimiento de desesperación.

Por eso, muy acertadamente, en el «Proyecto Hombre» suelen, en este momento desolado, llevar a los drogadictos a un centro donde no reine el ideal del egoísmo, sino el de la generosidad y la entrega.

Aquí vivirán un proceso de éxtasis.

Justo, por eso sugieren a los jóvenes cambiar de ideal, adoptando el lema: «Aquí estamos para ayudarnos». Esa voluntad de ayuda generosa los lleva al encuentro, y a experimentar sus frutos: energía, luz, alegría, plenitud y felicidad.

El proceso de éxtasis comienza por la generosidad. Si soy generoso y desinteresado, al ver una persona atractiva no tomo esa atracción como un motivo para querer

dominarla, es decir, seducirla (nivel 1), sino como una invitación a colaborar con ella, intercambiando posibilidades de todo orden (nivel 2). Ese intercambio da lugar a una relación personal de encuentro.

Al encontrarme, siento exultación, alegría y gozo por partida doble, pues con ello perfecciono mi persona y colaboro a enriquecer a quien se encuentra conmigo. Si me encuentro con una realidad muy valiosa, porque me facilita grandes posibilidades de desarrollo y me eleva a un nivel de excelencia personal, siento entusiasmo, un gozo desbordante que supone la medida colmada de la alegría, es decir, de la conciencia feliz de estar desarrollando plenamente mi personalidad.

Ambos procesos son opuestos, por su origen, su desarrollo y sus consecuencias.

Sí, pero actualmente se los confunde para que los jóvenes se entreguen al vértigo, por confundir la euforia con el entusiasmo y pensar que se trata de un proceso de éxtasis.

Por eso es tan importante enseñar a los jóvenes a pensar con rigor y distinguir bien el sentido de los términos.

Justo, esto es lo que intenta la Escuela de Pensamiento y Creatividad que he fundado, y los Cursos online que imparte mi Fundación <https://www.fundacionlopezquintas.org/>

En ellos se aprende a ver que el vértigo seduce, fascina, y esto nos arrastra, amengua al máximo nuestra libertad y nuestra autoestima.

Pero lo seductor tiene gran poder de atracción...

Por supuesto, por eso conviene que los jóvenes lo conozcan y desenmascaren. Y le planten cara, bien conscientes de que, si queremos jugar con lo fascinante, acabamos perdiendo.

Esta labor de discernimiento debieran hacerla las instituciones que intentan liberar a los jóvenes de las adicciones. Si no lo hacen, como a veces sucede, pierden eficacia, lo cual es muy de lamentar.

En sus micro videos formativos intenta usted promover en los jóvenes este tipo de lucidez...

Exacto. Fíjese que en un vídeo explico brevemente la distinción entre la pasión y el amor. Ha tenido, él solito, más de 500.000 visitas. Esto me alegra mucho, porque indica que las gentes no son tan superficiales como a veces se piensa. En otro explico lo que San Agustín quiso decir con su famosa frase «Ama y haz lo que quieras». En latín no utilizó el verbo «amare», sino «diligere», que significa amar de modo generoso. Esto cambia todo. Pues este vídeo está siendo también muy bien acogido...

En total, los ochenta vídeos que he presentado ya en el Canal YouTube de la Fundación López Quintás han tenido casi 2.500.000 visitas. <https://www.youtube.com/user/fundacionlopezquinta/videos>

En la WEB de esa fundación se informa de todas las actividades que realizamos: tres cursos online sobre cómo adquirir un pensamiento lúcido y bien fundamentado; un curso sobre la manipulación, dos seminarios de formación humanística; un programa de acción tutorial digital dirigido a Educación Secundaria Obligatoria que forma parte del Programa de Desarrollo de la Inteligencia Creativa de la Fundación López Quintás, denominado *Playing Quest...* 

Caballero del Pilar, en infoCatólica



La educación: una joya

Ana Teresa López de Llergo

La educación es un proceso delicadísimo puesto en manos de personas con vocación para hacerlo. Honestas, sabias y con una gran capacidad de entrega por amor al bien del prójimo. La educación es una joya. Los educadores no se improvisan y su deber es asumir la responsabilidad de colaborar en la superación a la que cada persona está llamada.

Un auténtico educador cultiva esa joya. Su trabajo es dar buenos datos, buenos conocimientos, buenos ejemplos, buenas ideas, abrir horizontes y estimular la originalidad de los estudiantes para que todo lo que reciban les estimule a aprovecharlo, a aplicarlo y a utilizarlo adecuadamente en beneficio propio y de quienes le rodean. La educación se muestra en la capacidad para trabajar.

En los educandos se ha desarrollado el sentido de responsabilidad de compartir con otros lo que ellos han tenido la oportunidad de recibir. Especialmente han de hacerlo con quienes han sufrido carencias. Quienes han pasado por las aulas han de tener consciencia de que sus aprendizajes son un tesoro que no les compete en exclusiva, deben compartirlos.

Por eso, se espera de los docentes y de los discentes un alto nivel moral. Urge revivir esta realidad como un medio indispensable para elevar el entorno social. Urge frenar el deterioro producido por la ignorancia, por la vulgaridad, por la falta de respeto, por la degradación. Lógicamente quienes más han recibido más tienen que dar, y en este caso están las personas que pisan las universidades o cualquier otra institución de nivel superior.

La educación bien asimilada no responde con groserías a los groseros, no se burla de los incultos, no engaña a los ingenuos, ni se rinde

ante los perezosos, y por supuesto no engaña ni defrauda a los demás. La educación bien asimilada es una joya que provoca un trato digno y respetuoso sin discriminar a nadie. Es una joya que como toda joya embellece a quien la luce y mueve al gozo y a la esperanza a quienes la contemplan.

Todo esto no es una utopía sino una llamada de atención para recordar la dignidad propia de las personas y la conducta adecuada a esta realidad. Algunas personas fogosas dirán que este modo de proceder no les es fácil. Es verdad, puede costarles más. Pero si lo logran, el esfuerzo realizado se multiplica con creces.

Como no estamos en el paraíso, vemos a personas que adulteran la educación. Malos estudiantes y fungen como maestros. Personas sin vocación docente que hacen negocio con esta noble profesión. Adulteran la joya y engañan a personas de buena fe.

Quienes tienen a su cargo la custodia y la aplicación de la educación, llámense Ministerios, Secretarías o Cámaras, si hacen honestamente su trabajo, recogerán frutos de mejora social. Si no hacen bien su trabajo serán artífices del retroceso de su pueblo. Roban a su patria los recursos para mejorar a sus compatriotas. Son lobos con piel de oveja.

El 10 de marzo, Sonia Domínguez, señaló algunos rasgos del trabajo realizado para elaborar la Ley General de la Educación Superior, aprobada en la Cámara de Diputados de nuestra Nación. La intención es lograr que los profesionistas que egresan de ese nivel tengan tan alto compromiso social para elevar la cultura, la ciencia, el humanismo, la productividad, la economía.

La tarea de planear y diseñar ya está. Ahora les toca a las instituciones educativas llevar a cabo el plan que ponen en sus manos, porque se tiene muy en cuenta el marco de autonomía

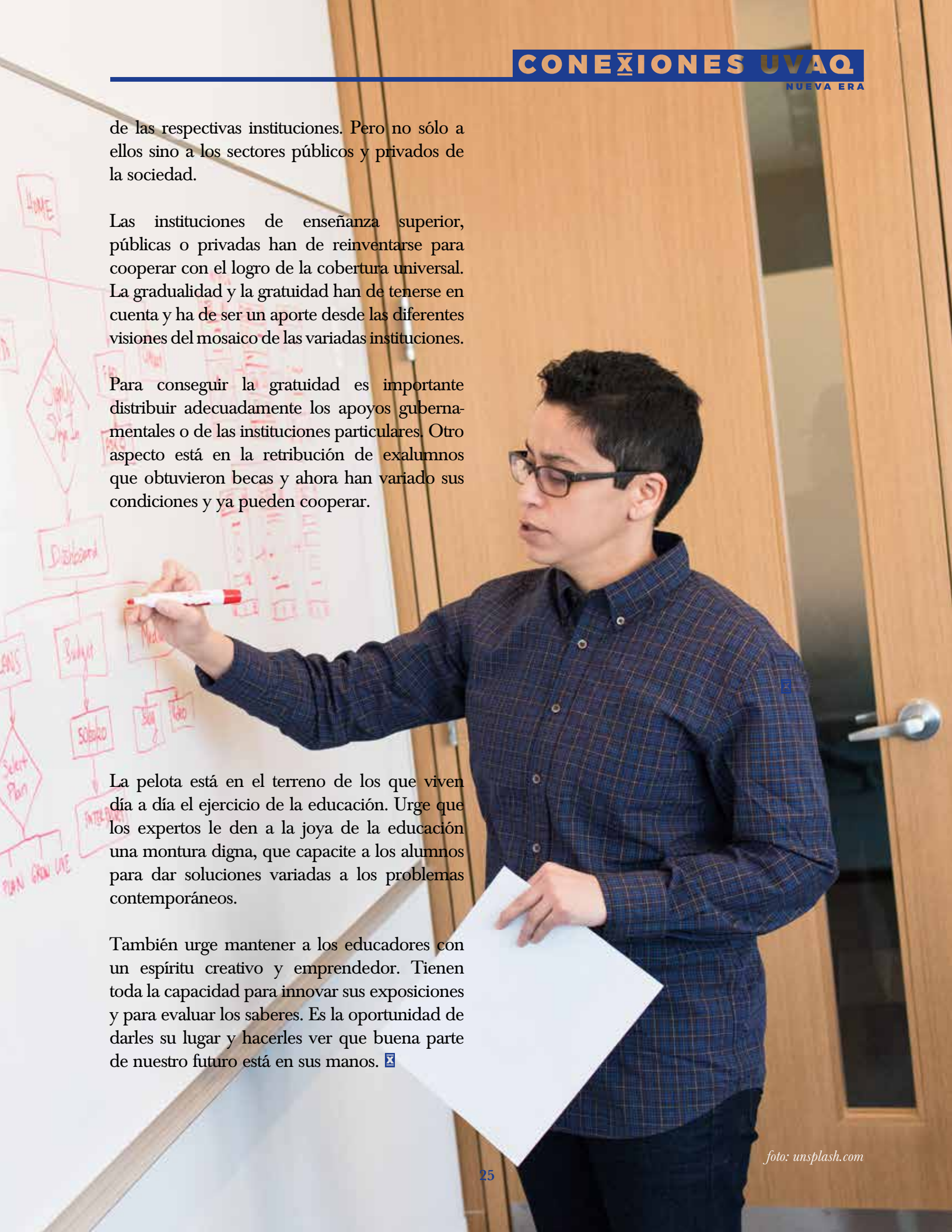
de las respectivas instituciones. Pero no sólo a ellos sino a los sectores públicos y privados de la sociedad.

Las instituciones de enseñanza superior, públicas o privadas han de reinventarse para cooperar con el logro de la cobertura universal. La gradualidad y la gratuidad han de tenerse en cuenta y ha de ser un aporte desde las diferentes visiones del mosaico de las variadas instituciones.

Para conseguir la gratuidad es importante distribuir adecuadamente los apoyos gubernamentales o de las instituciones particulares. Otro aspecto está en la retribución de exalumnos que obtuvieron becas y ahora han variado sus condiciones y ya pueden cooperar.

La pelota está en el terreno de los que viven día a día el ejercicio de la educación. Urge que los expertos le den a la joya de la educación una montura digna, que capacite a los alumnos para dar soluciones variadas a los problemas contemporáneos.

También urge mantener a los educadores con un espíritu creativo y emprendedor. Tienen toda la capacidad para innovar sus exposiciones y para evaluar los saberes. Es la oportunidad de darles su lugar y hacerles ver que buena parte de nuestro futuro está en sus manos. 



La familia como una Comunidad Creativa

Una mirada hacia el núcleo familiar en tiempos de pandemia

Es trillado escuchar o leer sobre los tiempos que nos ha tocado vivir son inesperados o nos tomaron por sorpresa a todos. Es probable que a alguien le sigan asombrando algunas cosas, sin duda, es parte del ser humano asombrarse de lo que existe a nuestro alrededor.

¡Bendita fue la sorpresa! O ¡Bienvenido el momento inesperado que nos hizo volver la mirada hacia lo esencial en nuestras vidas. Esa mirada que se centró por semanas en un espacio reducido, rodeados de nuestros seres queridos donde tuvimos que adaptar cada rincón de la casa para poder realizar “el HomeOffice”, o terminar un ciclo escolar, quizá cuidar algún enfermo o incluso tener alguna celebración o rito religioso.

El hogar se volvió, durante un año, en espacio de trabajo, escuela, momento de descanso, de juego. Fue el mejor restaurante, la mejor cafetería y la mejor comunidad religiosa en torno a algún rito particular. Pero éramos pocos. Siempre los mismos. 2, 3, 4, 5 o los que fueran... personas en un mismo espacio. De lunes a domingo viéndose y conviviendo. Personas que ya antes cohabitaban un espacio, pero del poco encuentro de diálogo que se generaba se desconocía por completo sus anhelos, aspiraciones o deseos más profundos.

Es importante partir de las dos palabras que más se acercan a una definición de familia: relación y comunidad. La familia es una forma de estar, de ser, en el mundo. La forma de estar en el mundo es la relación. Si uno quiere definir familia hay que ir a realidades que están por debajo: hay que definir familia, hay que definir matrimonio, definir el amor y por último definir sexualidad. Incluso definir, verdad y realidad. Pero no lo haremos en este primer momento, sino que buscaremos dar

seguimiento en sucesivas ediciones.

El tema de la familia no es cuestión religiosa sino humana y social. También evitemos llamarle “familia” a cualquier unión. No puede ser “cualquier lazo afectivo” una familia. Menos “cualquier” convivencia. La familia, etimológicamente viene del Latín “famulus”. Se compone de dos palabras: fames (hambre) y ulus (pequeño), literalmente se traduce como comunidad de “hambrientillos”. Por lo que la familia es un lugar donde saciar el hambre. Hoy más que nunca “la persona” tiene hambre de ese “reencuentro” con su comunidad. Hambre de retornar a lo esencial y encontrarse en el otro como parte del yo. Mutuamente nos alimentamos al comunicarnos, puesto que ponemos en común más que ideas, sentimientos sino nuestro propio ser y la riqueza personal. La familia como comunidad tiene que ser vista como una “relación social” pasando del mí mismo al nosotros como un bien.

Por ello, al hablar de familia es inevitable hablar sobre el matrimonio. Muy brevemente quiero incluir tres palabras: **Cruz, Sacrificio y martirio**. Dando un significado trascendente, más allá de lo que se puede percibir. Por su significado: **Cruz** – exaltación y camino de redención. Más allá de un sufrimiento o carga insufrible de llevar al otro. Por lo que hay que renovar palabras. **El sacrificio**, es hacer sacro lo que estoy haciendo. Lo que hagas, si lo haces con amor, lo haces sacro. Y por último, el **martirio**, significa testimonio, es un testimonio positivo para los demás. Vamos a entender el matrimonio como una relación de funciones. Función principal donde el varón hace madre a la mujer. Y Ella, como mujer y madre, lo hace hombre al marido. No cualquier relación sexual es un matrimonio, se necesita también un proyecto, el carácter público – civil y religioso.

La enseñanza de este tiempo de Pandemia, en familia, ha sido volver a lo esencial de la convivencia, nos lleva a promover el “encuentro” con mi pequeña comunidad. El aprendizaje de lo “esencial” ha sido la “escucha”, “la observación” y el servicio que se ha generado en torno a las necesidades de las personas con las que vivo. Revalorar el amor de y por mis hermanos, padres, roomie o familiares. Comunidad que tuvo que ser creativa para adaptar esos espacios, aprender del manejo de emociones y sobre todo de saber administrar los recursos humanos y económicos. En la pequeña comunidad creativa, en la familia, aprendemos a ser “hijos”, aprendemos a “ser hermanos”, aprendemos a ser “esposo (a)” y se aprender a ser padre o madre.

Miramos con esperanza ahora, el regreso a una nueva normalidad. Como dice el “meme” que más de alguno ha recibido, el problema no es regresar a la “normalidad” porque justo, la normalidad fue la que nos hizo perder lo esencial del otro que me ayuda a salir de mi

mismo. Por ello el ser empáticos ha sido la gran lección que hoy nos deja esta pandemia.

Termino compartiendo una experiencia al escuchar una charla de Mons. D. José Ignacio Munilla: “La familia es ese lugar natural y sobrenatural en el que el corazón del hombre es educado”. Y más allá de ser un “molusco” es un “vertebrado”, pues es la columna sobre la que se solidifica la familia es el matrimonio. La escuela de la familia tiene como principales temas, los valores humanos y universales, que serán fortaleza cuando vengan los vientos fuertes de las crisis o dificultades en la vida, como los que se presentaron hace unos meses.

Comenzamos el mes del Rosario, un mes para poner en manos de María Santísima que como buena madre nos cuida para que nuestras familias sigan perseverando. Que sea un propósito en familia al menos rezar 10 aves marías al día, todos juntos. Si puedes rezar el rosario completo sería lo mejor. Pues como dice la máxima: “A Jesús por María”. ☒

La familia como opción benedictina

Comunidad Creativa en acción

De camino a la República Checa, dentro del avión, un periodista le preguntó al Papa Benedicto XVI: *¿Cómo puede hacer para contribuir eficazmente la Iglesia al bien común del país?, a lo que respondió el actual Papa Emérito: “Yo diría que normalmente son las minorías creativas las que determinan el futuro y, en este sentido, la Iglesia católica debe comprenderse como minoría creativa que tiene una herencia de valores que no son algo del pasado, sino una realidad muy viva y actual.”*

La familia es la primera comunidad afín, donde son unidos por la misma sangre, pero

se consolidan los lazos por los proyectos que construyen en común. Por ello el éxito de una familia, como minoría creativa, consiste en construir proyectos en bien de todos para un fin común.

Hace unos días mi papá cumplió 70 años, no sabía qué regalarle a un hombre que es inspiración y motivación para edificar la comunidad creativa en mi familia. ¿Qué le podía dar a un hombre que su sabiduría y nobleza le caracterizan? Le escribí: “Se me vino a la mente la frase en el evangelio de Mateo 18, 21 - 35: “Hasta 70 veces 7”. Respondiendo Jesús hasta cuántas veces he de perdonar a mi hermano. 70 años cumplió mi Papá. Quien lo conoce, sabe lo que es la



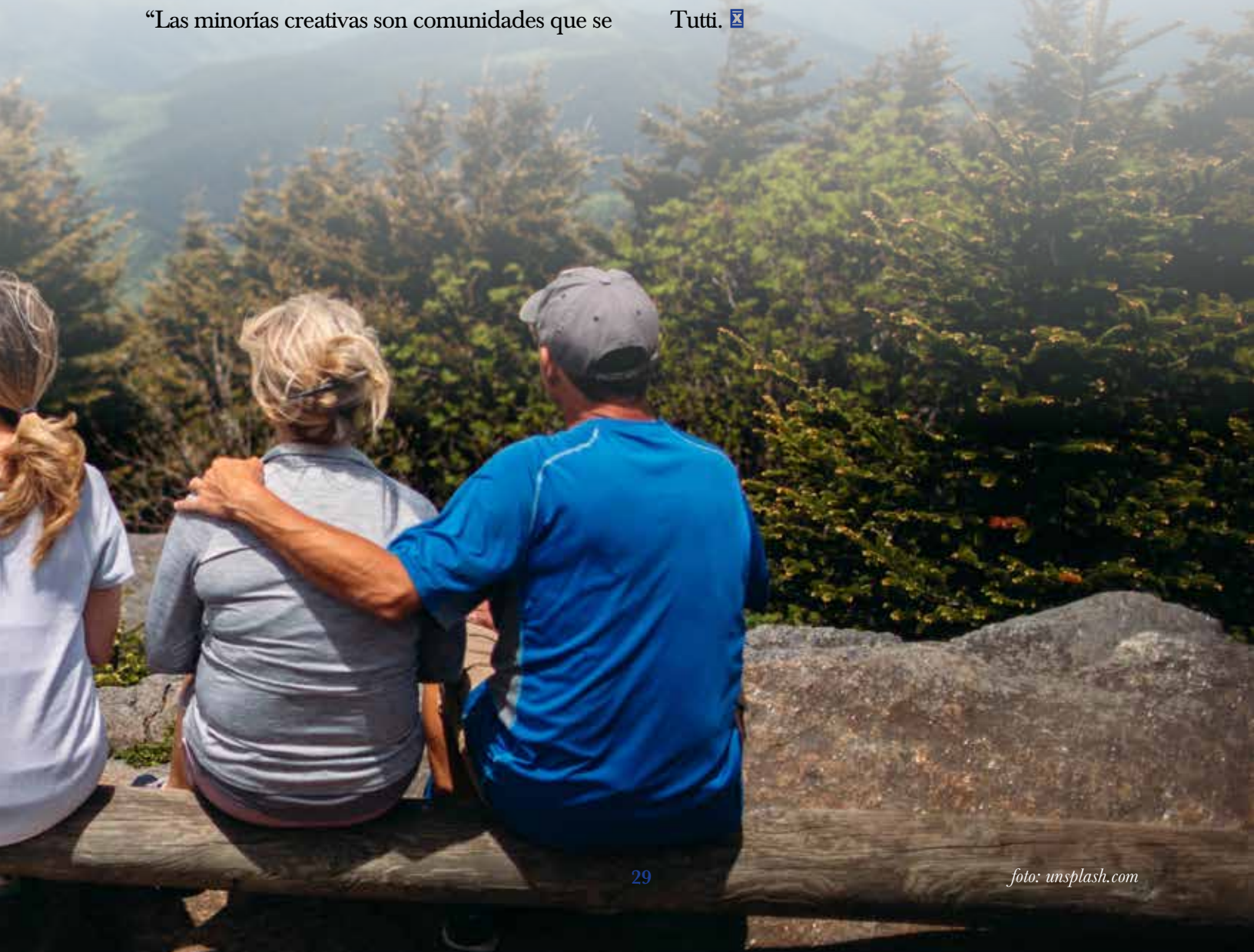
misericordia y reconciliación, la perseverancia en el amor “en la salud y la enfermedad” pero, sobre todo, el responder a la felicidad del ser amado de manera responsable.

Jesús fundó su primera comunidad Creativa en sus doce elegidos, no eran los más preparados, pero él los eligió y preparó para continuar su legado, generando nuevas comunidades creativas que se expandieron por el mundo. Hoy en día, es apremiante que los padres asuman su responsabilidad de responder a su misión de acompañar a los hijos pero que el reflejo de su amor mutuo, como matrimonio, sea inspiración para sus hijos que están aprendiendo a amar a los demás, consoliden sus decisiones.

“Las minorías creativas son comunidades que se

fundan y dinamizan a través de los valores que postulan y las virtudes que viven. Son núcleos de amistad, de trabajo, de apostolado que no se diluyen por el entorno, capaces de iluminar y proponer al mundo una nueva manera de vivir”

Por lo que la familia, en estos tiempos de pandemia, debe resurgir como una comunidad de valores, comunidad de virtudes humanas, comunidad de amistad y de trabajo. El reto ya lo enfrentamos, sobrellevar esta pandemia que nos cambió rutinas o estilos de vida. Ahora nos prepararemos a una salida, una comunidad en salida a la nueva normalidad. Con sus debidos cuidados. Portando la bandera de la fraternidad y amistad social que nos propone el Papa Francisco en su reciente tercer encíclica: *Fratelli Tutti*. ☒





Paladas de ceniza

Fernando de Haro

El trabajo de la misión de la OMS en China para conocer los orígenes del virus nos indica hacia dónde vamos. La misión llegó más de un año después de que todo hubiese empezado. Sus miembros solo pudieron realizar las visitas que les había programado el Gobierno. Y una vez que salieron del país, alguno de ellos se ha atrevido a denunciar que se les habían ocultado datos esenciales. Pekín supo organizar una rueda de prensa conjunta en la que comparecieron los portavoces del equipo internacional y del equipo nacional. El segundo, Liang Wannia, tuvo la habilidad de introducir la afirmación esencial que ayuda a las autoridades comunistas a seguir manteniendo la hipótesis de que el patógeno vino de fuera de sus fronteras: es posible la transmisión a través de productos congelados.

Resultado: China 1, el resto del mundo 0. El coronavirus no salió de un laboratorio, no estaba en el país antes del mes de diciembre, no es descartable que surgiera en otro rincón del planeta. ¡Bienvenidos al Nuevo Mundo! No ha hecho falta que acabe la pandemia para que podamos imaginarnos cómo van a ser los próximos años. La cuestión sanitaria es uno más de los muchos síntomas que reflejan que el equilibrio de poder hasta ahora vigente está alterado. En los últimos años la potencia establecida, Estados Unidos, se ha visto desafiada por una potencia emergente, China. De la colaboración han pasado a la competición. La primera llamada de Biden a Xi Jinping acredita que el nuevo presidente mantiene el pulso de Trump.

En su primera conversación le reprochó la represión y las amenazas a Taiwán.

El demócrata seguramente no aflojará en el enfrentamiento que mantuvo Trump, el cambio estará en su búsqueda de apoyo en los antiguos socios. Las élites estadounidenses entienden con dificultad la situación porque tiene una visión de la historia lineal y ascendente. Las élites chinas, más acostumbradas a pensar en su propio pasado de un modo circular, están convencidos



de que ha llegado, de nuevo, uno de los momentos del viejo esplendor.

Pekín extienden su soberanía sobre el Mar de China, se dota de misiles balísticos con un alcance que impide a los portaviones estadounidenses acercarse a sus costas. Y, al mismo tiempo, erosiona las alianzas militares de Estados Unidos invirtiendo en aquellos países que tradicionalmente han estado del lado de Washington. Los convierte “en sus nuevos amigos”. Los pilares fundamentales para conseguir la hegemonía en el campo económico son el Plan Made in China 2025 y la Nueva Ruta de la Seda. Con el primero quiere alcanzar el liderazgo industrial. Con la segunda abre nuevos mercados en todo el mundo, protege sus vías marítimas y gana influencia.

Lo que está haciendo China en Europa es un buen ejemplo de cómo extiende sus

redes. Ha invertido, por ejemplo, grandes cantidades de dinero en infraestructuras en Europa Central y Oriental. Ha entrado ya en el sector nuclear del Reino Unido, o en las redes eléctricas de varios países. Y su instrumento preferido es el desarrollo del 5G a través de Huawei. Los europeos hemos sido menos contundentes que Estados Unidos al frenar su implantación. El 5G no es solo una tecnología más rápida para el desarrollo del internet de las cosas. El 5G es dependencia estratégica.

Todo imperio tiene su ideología. Y el caso chino no es una excepción. Las autoridades de Pekín no buscan, como la Rusia de Putin, una desestabilización frontal de las democracias occidentales. Pero sí promueven un orden internacional más favorable al autoritarismo. De los 66 países que se han adherido a la Nueva Ruta de la Seda solo

向探索者致敬



dos tienen democracias plenas. China compra silencios. Invierte en la creación de medios occidentales para mejorar su imagen y para promover un modelo de periodismo “menos crítico”. Los acuerdos de cooperación académica o la financiación de líneas de investigación tienen mucho que ver con la propaganda de un cierto modo de ver el mundo. Pero, sin duda, la herramienta principal en este campo es un desarrollo tecnológico y de la inteligencia artificial, un uso de los datos que considera normal no respetar la libertad personal.



Probablemente esta es la cuestión decisiva: emerge un nuevo imperio para el que la libertad, el yo de cada persona, cuenta poco. La libertad en Occidente se desdibuja en un paisaje nihilista. El caso chino es más difícil de entender. Algunos de los que conocen su cultura y su historia sostienen que el comunismo es solo el último barniz sobre una mentalidad, acrisolada en el pensamiento de Confucio, en la que la persona cuenta poco y lo esencial es la familia, la comunidad, ahora la nación y el Estado. Solo con la llegada del budismo habría aparecido una cierta trascendencia. Parece que estamos ante una mezcla explosiva: tecno-confucionismo, al que se suma un capitalismo de Estado, sobre un yo desdibujado. Un panorama que nos invita a los occidentales a buscar la raíz de nuestra libertad. Invocar los valores de las revoluciones liberales no es suficiente, es lo mismo que intentar frenar un tsunami con paladas de ceniza. ☒

paginasDigital.es



Monseñor Jurkovič pide eliminar restricciones a la propiedad intelectual sobre la vacuna

Lisa Zengarini

Eliminar algunas restricciones a la propiedad intelectual que dificultan el acceso universal a las vacunas Covid-19. Así lo ha pedido Monseñor Ivan Jurkovi, Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas en Ginebra, al intervenir esta mañana en el Consejo de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Ciudad del Vaticano .- “En las últimas semanas -señaló Monseñor Jurkovi- hemos visto cómo algunos países y empresas siguen favoreciendo los acuerdos bilaterales, haciendo subir los precios e intentando saltarse la fila. Todo ello a pesar de que el Papa Francisco advirtió del riesgo de dar prioridad en el acceso a las vacunas a los más ricos.

Además, el Observador Permanente destacó otra paradoja: por un lado, la mayoría de los países del mundo están experimentando retrasos en los programas de vacunación debido a la insuficiencia de la producción, mientras que, por otro lado, en muchos países existen numerosas instalaciones de producción capaces de fabricar vacunas seguras y eficaces que no pueden hacerlo precisamente por las restricciones de la propiedad intelectual.

Según la Santa Sede, dada la urgencia de dichas vacunas en la actual emergencia sanitaria, pero también las enormes sumas invertidas por los Estados para su desarrollo, deben ser consideradas como un “bien público” al que “todos deben tener acceso, sin discriminación, según el principio del destino universal de los bienes” recordado por el Papa Francisco.

Sin embargo -señaló el Nuncio Apostólico- los complejos mecanismos actuales de protección legítima de los derechos de propiedad intelectual son un obstáculo en este sentido. “Incluso en tiempos ‘normales’, el mecanismo del artículo 31bis del Acuerdo sobre los ADPIC, establecido para ayudar a

los países con una capacidad de producción farmacéutica insuficiente o inexistente, ha sido ampliamente criticado debido a lo engorroso de sus procedimientos”, señaló, subrayando que “las políticas y las leyes deben mantener una perspectiva centrada en el respeto y la promoción de la dignidad humana, con un espíritu de solidaridad dentro de las naciones y entre ellas”.

De ahí la solicitud de la Santa Sede de una derogación de la aplicación y ejecución de las secciones 1, 4, 5 y 7 de la segunda parte del acuerdo, para la prevención, contención o tratamiento de Covid-19. La decisión de conceder esta derogación -concluyó monseñor Jurkovi- sería una “señal fuerte que demostraría un compromiso real” y, por tanto, la voluntad de pasar “de las palabras a los hechos en interés de toda la familia humana”.

Argentina. Monseñor Ojea: no a la politización de la vacuna, un bien para todos.

El Obispo de San Isidro y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, Monseñor Oscar Vicente Ojea expresó su perplejidad este Primer Domingo de Cuaresma por la “politización” de la vacuna contra el coronavirus.

Ciudad del Vaticano

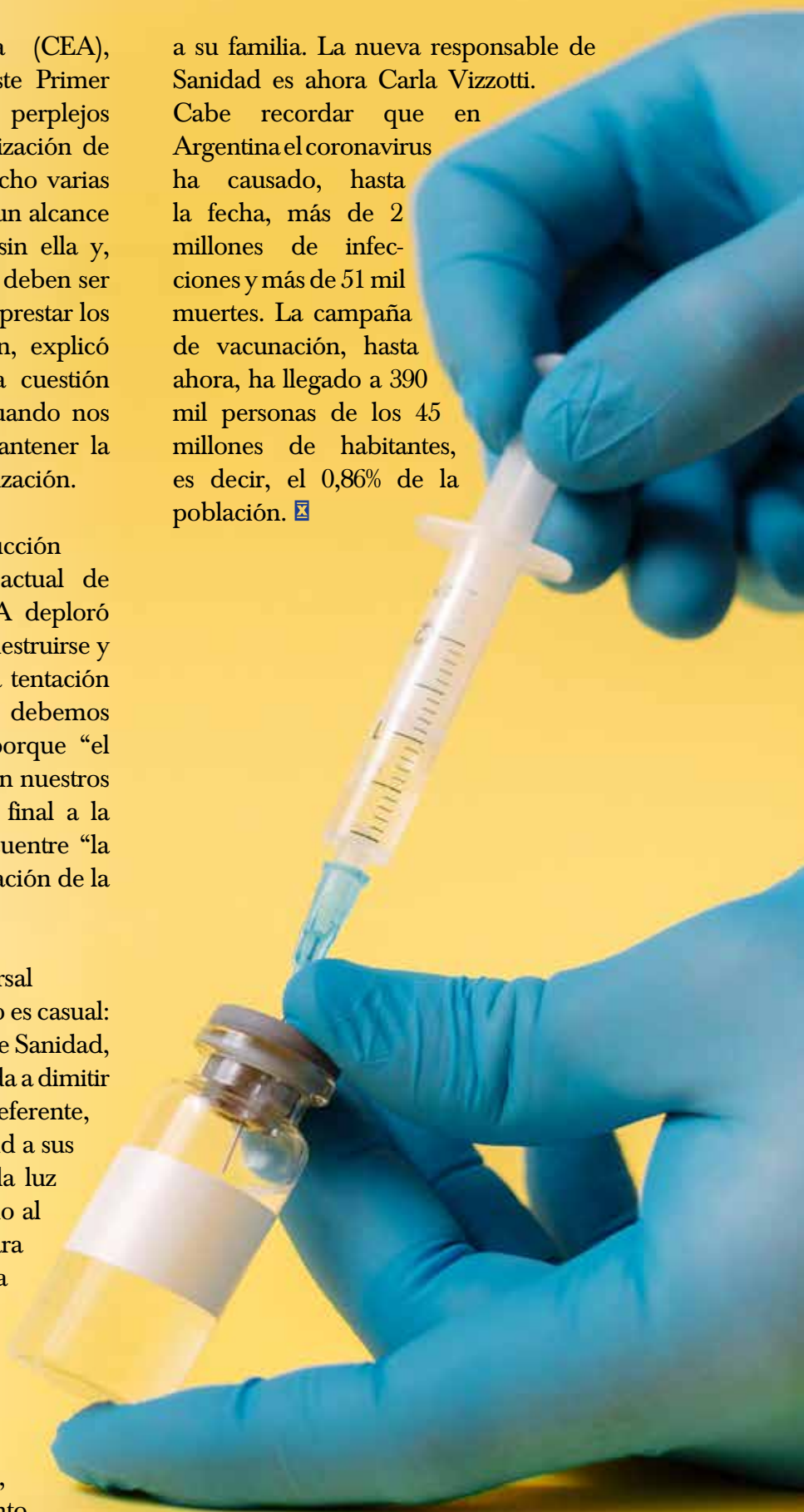
La vacuna anti-Covid “es para el bien de todos” y “no puede ser politizada”, es el llamado de Monseñor Oscar Vicente Ojea, Obispo de San Isidro y Presidente de la

Conferencia Episcopal Argentina (CEA), pronunciada en su reflexión en este Primer Domingo de Cuaresma. “Estamos perplejos – subrayó el Prelado – por la politización de la vacuna, porque ésta, como ha dicho varias veces el Papa Francisco, debe tener un alcance universal”. “Nadie debe quedarse sin ella y, sobre todo, los primeros en recibirla deben ser los que tienen la responsabilidad de prestar los cuidados esenciales” a la población, explicó el Obispo de San Isidro. “Es una cuestión de vida o muerte”, continuó, “y cuando nos enfrentamos a la posibilidad de mantener la vida, entonces no puede haber politización.

Superar la tentación de la autodestrucción
Dando una mirada al contexto actual de Argentina, el Presidente de la CEA deploró “la tentación” que todos tienen de “destruirse y boicotear” el bien común. Pero a la tentación “de la ruptura y la división no debemos ceder”, exhortó Monseñor Ojea, porque “el mal nos lleva a romper el vínculo con nuestros hermanos”. De ahí el llamamiento final a la oración para que cada persona encuentre “la fuerza para superar la tremenda tentación de la autodestrucción”.

La vacuna debe tener alcance universal
El llamamiento de Monseñor Ojea no es casual: hace dos días, de hecho, la ministra de Sanidad, Ginés González García, se vio obligada a dimitir por haber reservado, de forma preferente, unas 3.000 dosis de vacuna anti-Covid a sus aliados políticos. La noticia salió a la luz después de que un periodista cercano al gobierno, Horacio Verbitsky, revelara que el Ministerio de Salud se había puesto en contacto con él para que se vacunara, a pesar de que no entra en las categorías de mayor riesgo ni por edad ni por trabajo. Lo mismo habría ocurrido con el sindicalista Hugo Moyano, que se vacunó antes de tiempo junto

a su familia. La nueva responsable de Sanidad es ahora Carla Vizzotti. Cabe recordar que en Argentina el coronavirus ha causado, hasta la fecha, más de 2 millones de infecciones y más de 51 mil muertes. La campaña de vacunación, hasta ahora, ha llegado a 390 mil personas de los 45 millones de habitantes, es decir, el 0,86% de la población. 



Porqué me convertí al catolicismo

G. K. Chesterton

Aunque sólo hace algunos años que soy católico, sésin embargo que el problema “por qué soy católico” es muy distinto del problema “por qué me convertí al catolicismo”. Tantas cosas han motivado mi conversión y tantas otras siguen surgiendo después... Todas ellas se ponen en evidencia solamente cuando la primera nos da el empujón que conduce a la conversión misma. Todas son también tan numerosas y tan distintas las unas de las otras, que, al cabo, el motivo originario y primordial puede llegar a parecernos casi insignificante y secundario. La “confirmación” de la fe, vale decir, su fortalecimiento y afirmación, puede venir, tanto en el sentido real como en el sentido ritual, después de la conversión. El convertido no suele recordar más tarde de qué modo aquellas razones se sucedían las unas a las otras. Pues pronto, muy pronto, este sinnúmero de motivos llega a fundirse para él en una sola y única razón. Existe entre los

hombres una curiosa especie de agnósticos, ávidos escudriñadores del arte, que averiguan con sumo cuidado todo lo que en una catedral es antiguo y todo lo que en ella es nuevo. Los católicos, por el contrario, otorgan más importancia al

hecho de si la catedral ha sido reconstruida para volver a servir como lo que es, es decir, como catedral.

¡Una catedral! A ella se parece todo el edificio de mi fe; de esta fe mía que es demasiado grande para una descripción detallada; y de la que, sólo con gran esfuerzo, puedo determinar las edades de sus distintas piedras.

A pesar de todo, estoy seguro de que lo primero que me atrajo hacia el catolicismo, era algo que, en el fondo, debería más bien haberme apartado de él. Estoy convencido también de que varios católicos deben sus primeros pasos hacia Roma a la amabilidad del difunto señor Kensit.

El señor Kensit, un pequeño librero de la City, conocido como protestante fanático, organizó en 1898 una banda que, sistemáticamente, asaltaba las iglesias ritualistas y perturbaba seriamente los oficios. El señor Kensit murió en 1902 a causa de heridas recibidas durante uno de esos asaltos. Pronto la opinión pública se volvió contra él, clasificando como “Kensitite Press” a los peores panfletos antirreligiosos publicados en Inglaterra contra Roma, panfletos carentes de todo juicio sano y de toda buena voluntad.

Recuerdo especialmente ahora



estos dos casos: unos autores serios lanzaban graves acusaciones contra el catolicismo, y, cosa curiosa, lo que ellos condenaban me pareció algo precioso y deseable.

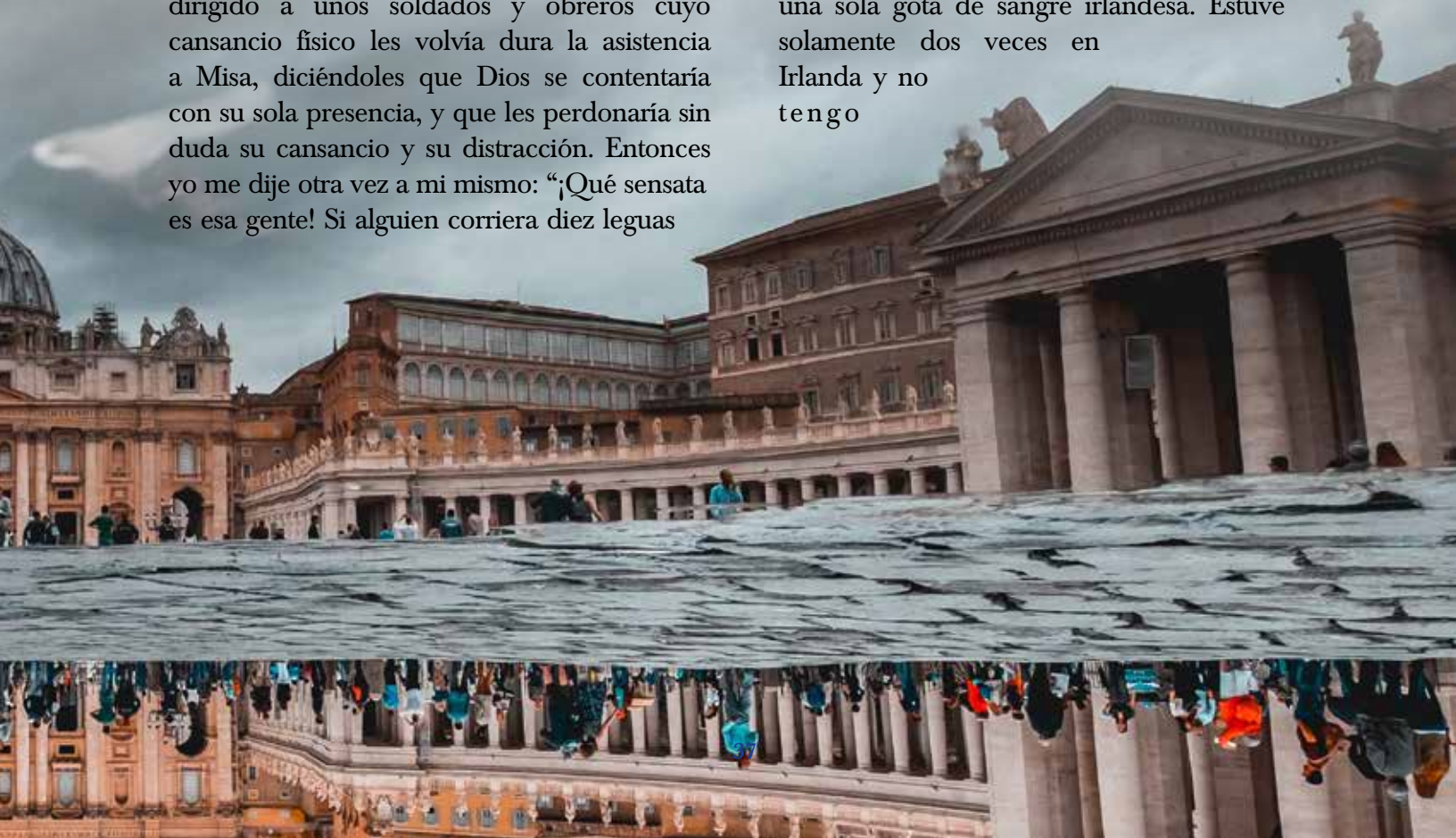
En el primer caso —creo que se trataba de Horton y Hocking— se mencionaba con estremecido pavor, una terrible blasfemia sobre la Santísima Virgen de un místico católico que escribía: “Todas las criaturas deben todo a Dios; pero a Ella, hasta Dios mismo le debe algún agradecimiento”. Esto me sobresaltó como un son de trompeta y me dije casi en alta voz: “¡Qué maravillosamente dicho!” Me parecía como si el inimaginable hecho de la Encarnación pudiera con dificultad hallar expresión mejor y más clara que la sugerida por aquel místico, siempre que se la sepa entender.

En el segundo caso, alguien del diario “Daily News” (entonces yo mismo era todavía alguien del “Daily News”), como ejemplo típico del “formulismo muerto” de los oficios católicos, citó lo siguiente: un obispo francés se había dirigido a unos soldados y obreros cuyo cansancio físico les volvía dura la asistencia a Misa, diciéndoles que Dios se contentaría con su sola presencia, y que les perdonaría sin duda su cansancio y su distracción. Entonces yo me dije otra vez a mi mismo: “¡Qué sensata es esa gente! Si alguien corriera diez leguas

para hacerme un gusto a mi, yo le agradecería muchísimo, también, que se durmiera enseguida en mi presencia”.

Junto con estos dos ejemplos, podría citar aún muchos otros procedentes de aquella primera época en que los inciertos amagos de mi fe católica se nutrieron casi con exclusividad de publicaciones anticatólicas. Tengo un claro recuerdo de lo que siguió a estos primeros amagos. Es algo de lo cual me doy tanta más cuenta cuanto más desearía que no hubiese sucedido. Empecé a marchar hacia el catolicismo mucho antes de conocer a aquellas dos personas excelentísimas a quienes, a este respecto, debo y agradezco tanto: al reverendo Padre John O’Connor de Bradford y al señor Hilaire Belloc; pero lo hice bajo la influencia de mi acostumbrado liberalismo político; lo hice hasta en la madriguera del “Daily News”.

Este primer empuje, después de debérselo a Dios, se lo debo a la historia y a la actitud del pueblo irlandés, a pesar de que no hay en mí una sola gota de sangre irlandesa. Estuve solamente dos veces en Irlanda y no tengo





ni intereses allí ni sé gran cosa del país. Pero ello no me impidió reconocer que la unión existente entre los diferentes partidos de Irlanda se debe en el fondo a una realidad religiosa; y que es por esta realidad que todo mi interés se concentraba en ese aspecto de la política liberal. Fui descubriendo cada vez con mayor nitidez, enterándome por la historia y por mis propias experiencias, cómo, durante largo tiempo se persiguió por motivos inexplicables a un pueblo cristiano, y todavía sigue odiándosele. Reconocí luego que no podía ser de otra manera, porque esos cristianos eran profundos e incómodos como aquellos que Nerón hizo echar a los leones.

Creo que estas mis revelaciones personales evidencian con claridad la razón de mi catolicismo, razón que luego fue fortificándose. Podría añadir ahora cómo seguí reconociendo después, que a todos los grandes imperios, una vez que se apartaban de Roma, les sucedía precisamente lo mismo que a todos aquellos seres que desprecian las leyes o la naturaleza: tenían un leve éxito momentáneo, pero pronto experimentaban la sensación de estar enlazados por un nudo corredizo, en una situación de la que ellos mismos no podían librarse. En Prusia hay tan poca perspectiva para el prusianismo, como en Manchester para el individualismo manchesteriano.

Todo el mundo sabe que a un viejo pueblo agrario, arraigado en la fe y en las tradiciones de sus antepasados, le espera un futuro más grande o por lo menos más sencillo y más directo que a los pueblos que no tienen por base la tradición y la fe. Si este concepto se aplicase a una autobiografía, resultaría mucho más fácil escribirla que si se escudriñasen sus distintas evoluciones; pero el sistema sería egoísta. Yo prefiero elegir otro método para explicar breve pero completamente el contenido esencial de mi convicción: no es por falta de material que actúo así, sino por la

dificultad de elegir lo más apropiado entre todo ese material numeroso. Sin embargo trataré de insinuar uno o dos puntos que me causaron una especial impresión.

Hay en el mundo miles de modos de misticismo capaces de enloquecer al hombre. Pero hay una sola manera entre todas de poner al hombre en un estado normal. Es cierto que la humanidad jamás pudo vivir un largo tiempo sin misticismo. Hasta los primeros sonos agudos de la voz helada de Voltaire encontraron eco en Cagliostro. Ahora la superstición y la credulidad han vuelto a expandirse con tan vertiginosa rapidez, que dentro de poco el católico y el agnóstico se encontrarán lado a lado. Los católicos serán los únicos que, con razón, podrán llamarse racionalistas. El mismo culto idolátrico por el misterio empezó con la decadencia de la Roma pagana a pesar de los “intermezzos” de un Lucrecio o de un Lucano.

No es natural ser materialista ni tampoco el serlo da una impresión de naturalidad. Tampoco es natural contentarse únicamente con la naturaleza. El hombre, por lo contrario, es místico. Nacido como místico, muere también como místico, sobre todo si en vida ha sido un agnóstico. Mientras que todas las sociedades humanas consideran la inclinación al misticismo como algo extraordinario, tengo yo que objetar, sin embargo, que una sola sociedad entre ellas, el catolicismo, tiene en cuenta las cosas cotidianas. Todas las otras las dejan de lado y las menosprecian.

Un célebre autor publicó una vez una novela sobre la contraposición que existe entre el convento y la familia (The Cloister and the hearth). En aquel tiempo, hace 50 años, era realmente posible en Inglaterra imaginar una contradicción entre esas dos cosas. Hoy en día, la así llamada contradicción, llega a ser casi un estrecho parentesco. Aquellos que en otro tiempo exigían a gritos la anulación de

los conventos, destruyen hoy sin disimulo la familia. Este es uno de los tantos hechos que testimonian la verdad siguiente: que en la religión católica, los votos y las profesiones más altas y “menos razonables” —por decirlo así— son, sin embargo, los que protegen las cosas mejores de la vida diaria.

Muchas señales místicas han sacudido el mundo. Pero una sola revolución mística lo ha conservado: el santo está al lado lo superior es el mejor amigo de lo bueno. Toda otra aparente revelación se desvía al fin hacia una u otra filosofía indigna de la humanidad; a simplificaciones destructoras; al pesimismo, al optimismo, al fatalismo, a la nada y otra vez a la nada; al “nonsense”, a la insensatez.

Es cierto que todas las religiones contienen algo bueno. Pero lo bueno, la quinta esencia de lo bueno, la humildad, el amor y el fervoroso agradecimiento “realmente existente” hacia Dios, no se hallan en ellas. Por más que las penetremos, por más respeto que les demostremos, con mayor claridad aún reconoceremos también esto: en lo más hondo de ellas hay algo distinto de lo puramente bueno; hay a veces dudas metafísicas sobre la materia, a veces habla en ellas la voz fuerte de la naturaleza; otras, y esto en el mejor de los casos, existe un miedo a la Ley y al Señor.

Si se exagera todo esto, nace en las religiones una deformación que llega hasta el diabolismo. Sólo pueden soportarse mientras se mantengan razonables y medidas. Mientras se estén tranquilas, pueden llegar a ser estimadas, como sucedió con el protestantismo victoriano. Por el contrario, la más exaltación por la Santísima Virgen o la más extraña imitación de San Francisco de Asís, seguirían siendo, en su quinta esencia, una cosa sana y sólida. Nadie negará por ello su humanismo, ni despreciará a su prójimo. Lo que es bueno, jamás podrá llegar a ser DEMASIADO bueno. Esta es una

de las características del catolicismo que me parece singular y universal a la vez. Esta otra la sigue:

Sólo la Iglesia Católica puede salvar al hombre ante la destructora y humillante esclavitud de ser hijo de su tiempo. El otro día, Bernard Shaw expresó el nostálgico deseo de que todos los hombres vivieran trescientos años en civilizaciones más felices. Tal frase nos demuestra cómo los santurrones sólo desean —como ellos mismos dicen— reformas prácticas y objetivas. Ahora bien: esto se dice con facilidad; pero estoy absolutamente convencido de lo siguiente: si Bernard Shaw hubiera vivido durante los últimos trescientos años, se habría convertido hace ya mucho tiempo al catolicismo. Habría comprendido que el mundo gira siempre en la misma órbita y que poco se puede confiar en su así llamado progreso. Habría visto también cómo la Iglesia fue sacrificada por una superstición bíblica, y la Biblia por una superstición darwinista. Y uno de los primeros en combatir estos hechos hubiera sido él. Sea como fuere, Bernard Shaw deseaba para cada uno una experiencia de trescientos años. Y los católicos, muy al contrario de todos los otros hombres, tienen una experiencia de diecinueve siglos. Una persona que se convierte al catolicismo, llega, pues, a tener de repente dos mil años. Esto significa, si lo precisamos todavía más, que una persona, al convertirse, crece y se eleva hacia el pleno humanismo. Juzga las cosas del modo como ellas conmueven a la humanidad, y a todos los países y en todos los tiempos; y no sólo según las últimas noticias de los diarios Si un hombre moderno dice que su religión es el espiritualismo o el socialismo, ese hombre vive íntegramente en el mundo más moderno posible, es decir, en el mundo de los partidos. El socialismo es la reacción contra el capitalismo, contra la insana acumulación de riquezas en la propia nación. Su política resultaría del todo distinta si se viviera en Esparta o en el Tibet.

El espiritualismo no atraería tampoco tanto la atención si no estuviese en contradicción deslumbrante con el materialismo extendido en todas partes. Tampoco tendría tanto poder si se reconocieran más los valores sobrenaturales. Jamás la superstición ha revolucionado tanto el mundo como ahora. Sólo después que toda una generación declaró dogmáticamente y una vez por todas, la IMPOSIBILIDAD de que haya espíritus, la misma generación se dejó

asustar por un pobre, pequeño espíritu. Estas supersticiones son invenciones de su tiempo — podría decirse en su excusa—. Hace ya mucho, sin embargo, que la Iglesia Católica probó no ser ella una invención de su tiempo: es la obra de su Creador, y sigue siendo capaz de vivir lo mismo en su vejez que en su primera juventud: y sus enemigos, en lo más profundo de sus almas, han perdido ya la esperanza de verla morir algún día. ☒

